

BCC

ISSN 1560-795X

REVISTA
DEL BANCO CENTRAL
DE CUBA

2014/Año 17. N° 1

Nuestra meta:
Brindar un mejor
servicio





Acontecer

Trabajar más y mejor es nuestra deuda con el pueblo

MSc. María Isabel Morales Córdova

2

Los bancarios estamos activos en las transformaciones económicas

Lic. Julio Martínez Molina

7

Análisis

Experiencias internacionales en la utilización de las operaciones de mercado

Karina Cruz Simón

8

Planificación monetaria: un acercamiento desde la teoría monetaria en Marx

MSc. Carlos Lage Codorníu

15

Jurídica

Las disposiciones jurídicas como objeto de la creación técnica

Dr. Diego Fernando Cañizares Obeledo

22

Técnica Bancaria

El microcrédito, los emprendedores y la banca sostenible

Lic. Mayra Menéndez Molina

24

Verdades referentes al uso del correo electrónico

*Ing. Bárbaro Adriel González Alfonso
y Ing. Claudio Rangel Rivero Peña*

27

Detrás de la Moneda

Historia de la Bolsa de la Habana

*MSc. María Isabel Morales Córdova
y Lic. Carmen Alling García*

30

SUMARIO

Las opiniones expuestas en los artículos de esta revista son exclusiva responsabilidad de los especialistas que los firman. El Banco Central de Cuba no se identifica necesariamente con el criterio de los autores. Los artículos pueden ser reproducidos, citando la fuente.

Comité Editorial: Ana Rosa Sardiñas, Yamile Berra, Arnaldo Alayón, Marlié León, Aracelis Cejas, Katherine Aliño, Marta Lussón, Adolfo Cossío, Gustavo Roca, Mercedes García, Benigno Regueira, Mario Hernández y Michelle Abdo. **Coordinadores:** Margarita Serrano, Banco Popular de Ahorro; Jorge Luis Rey, Banco de Crédito y Comercio; Yelegni Fernández, Banco Metropolitano; Niurka Torriente, Banco Exterior de Cuba; Anisia Angarica, CADECA; Antonio Gutierrez Pérez, Banco de Inversiones, Ana Isbel Pérez, Banco Nacional de Cuba, Ileana González, Compañía Fiduciaria. **Editora:** María Isabel Morales Córdova. maribel@bc.gob.cu
Corrección de estilo: Carmen Alling García. carmen@bc.gob.cu
Diseño: Ariel Rodríguez. **Distribución:** Yolanda Marrero yolanda2@bc.gob.cu
Impreso en: Impresos de Seguridad.
Encuéntrenos en Internet: www.bc.gob.cu.
Publicación a cargo del Centro de Información Bancaria y Económica (CIBE).

Trabajar más y mejor es nuestra deuda con el pueblo

MSc. MARÍA ISABEL MORALES CÓRDOVA*

Así trascendió durante el recién celebrado balance del trabajo del Sistema Bancario Nacional en 2013

Los bancarios tenemos una gran deuda que todavía no hemos podido saldar: brindar un mejor servicio a la población, reducir las colas, garantizar el funcionamiento óptimo de los cajeros automáticos, promover el mayor uso de los medios de pago electrónicos, agilizar y facilitar el otorgamiento de créditos, y en general, ser más eficientes en nuestro trabajo, tanto con las personas naturales como jurídicas.

Así trascendió durante la reunión del sistema bancario dirigida a analizar el cumplimiento de los objetivos del pasado año, la cual estuvo presidida por Ernesto Medina Villaveirán, ministro presidente del Banco Central de Cuba, y contó con la participación de Salvador Valdés Mesa, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido y vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros.

En el balance se constató que, a pesar de los esfuerzos realizados, durante 2013 no se llegó a cumplir el objetivo de “Eleva la calidad de los servicios bancarios que se prestan a la población, incluyendo la Nueva Política Bancaria, y los que se brindan a las entidades”.

Al respecto, se ilustró en el debate un grupo de problemas de tipo material que atentan seriamente contra la calidad de los servicios, como la insuficiente cantidad de oficinas bancarias en momentos en que crece el papel del banco en la economía, la falta de completamiento del personal para el área de cajas –crucial para reducir las colas y el tiempo de espera– y las roturas en los equipos de climatización, entre otros muchos.

No obstante, se constató que persisten trabas organizativas y falta de visión, que conspiran contra el trabajo bancario tanto o más que las carencias materiales. Este componente subjetivo negativo parece ganar más peso en tareas como la concesión de préstamos a los trabajadores por cuenta propia (TCP), que siguen siendo extraordinariamente bajos en comparación con las necesidades calculadas por

la banca, por lo que se requiere actuar de forma más proactiva y buscar nuevas vías para divulgar los beneficios de las ofertas bancarias.

En ese sentido, Ernesto Medina llamó a continuar simplificando cuanto sea posible los trámites que deben hacer los interesados y solicitó que, frente a una petición de financiamiento, el análisis tome más en cuenta la rentabilidad del negocio que se proyecta, pues las ganancias previstas constituyen un indicador importante.

Además, comentó que se han estado adoptando medidas para mejorar el servicio a la población, y no queda más remedio que, con el esfuerzo humano, minimizar el impacto de los problemas materiales y tecnológicos.

La insatisfacción de la población respecto al trabajo bancario quedó demostrada en 449 planteamientos hechos por los electores ante los delegados del Poder Popular (259 más que en 2012), la mayor parte relacionados con la eficiencia, es decir, con la disponibilidad de la red de cajeros automáticos, y otras demandas de mejoras en el servicio.

El monitoreo de la prensa y las quejas recibidas directamente en los bancos indican que las preocupaciones están referidas, en su mayoría, al horario de servicio, que obliga al cliente a ausentarse del trabajo; a la imposibilidad de realizar extracciones de efectivo de una cuenta en otro banco; a la necesidad de abaratar las comisiones de las transferencias internacionales que actualmente pasan por tres intermediarios y a la existencia de pocos servicios que se puedan pagar con la tarjeta magnética, entre otras.

Asimismo, fue posible apreciar que de las quejas y reclamaciones tramitadas en 2013, el 48% abordó el tema de la calidad de los servicios, incluyendo un inadecuado tratamiento al cliente, demoras, poca profesionalidad, cierre de sucursales y respuestas de los trabajadores bancarios que no convencen.

Durante la presentación del informe central, a cargo de Irma Martínez Castrillón, vicepresidenta primera del Banco Central de Cuba, se evidenció que un servicio tan importante como el que prestan los cajeros automáticos logró mejorar sus resultados durante el último trimestre, cuando alcanzó el 92,5% de eficiencia, tal como se había previsto el año anterior, gracias a la instalación de 220 nuevos cajeros. En este indicador cerró el año con 88,6% de disponibilidad, cifra mejor que el 80% de 2012, pero inferior al 90% a que se aspiraba.

Justo es destacar que BPA y BANDEC culminaron con porcentajes de disponibilidad superiores (ambos con 93,6), pues los mayores problemas se registraron en la capital, donde es superior el número de tarjetas (más de 1 200 000), y mayor la cifra de cajeros (en La Habana funcionan 370 de los 527 instalados en todo el país).

Orlando D. López, presidente del Banco Metropolitano (BanMet) explicó a los asistentes que se están buscando alternativas para resolver la situación de las sucursales cerradas –algunas por peligro de derrumbe–, así como de las que trabajan parcialmente, debido a filtraciones o falta de climatización.

Para compensar el déficit de oficinas bancarias y reducir el nivel de saturación de las que prestan servicios (con un promedio anual de 2 millones de operaciones), en 2013 la dirección de BanMet acometió la segmentación del pago a los pensionados, medida que hasta el momento arroja resultados positivos, y actualmente se trabaja en la estabilización de la conectividad, en el completamiento de las líneas de cajas, en la elevación del nivel de disponibilidad de

los cajeros automáticos y en la emisión de nuevas tarjetas magnéticas, entre otras acciones.

El presidente de BanMet precisó que, a la par, están trabajando en algo que incide mucho en las quejas de la población: el trato que ofrecen los bancarios a los clientes, aspecto que demanda un verdadero cambio de mentalidad y que se relaciona con la fluctuación del personal, por lo que actúan en pos de lograr mayor estabilidad de los trabajadores.

Igualmente, relató las vicisitudes que ha debido afrontar BanMet en las gestiones para incorporar nuevos locales a la red, por trabas y demoras vinculadas con los traspasos de propiedad, y en la obtención de los materiales para hacer las reparaciones, dificultades que las autoridades bancarias no suelen mencionar en las informaciones a la prensa, pero que, sin dudas, lastran las intenciones de resolver, con la mayor diligencia posible, las incomodidades que genera la falta de oficinas suficientes.

Banco Metropolitano cuenta con 89 sucursales y 32 cajas de ahorro que atienden casi 1,5 millones de cuentas en moneda nacional, y más de 17 mil en CUC, así como realiza unos 57 millones de operaciones como promedio anual, incluido el pago a pensionados. Además otorga créditos, cobra impuestos, atiende empresas y tiene, en general, un universo muy amplio de servicios, a los que recientemente se han incorporado como clientes todos los que participan en actividades productivas que operan bajo las nuevas formas de gestión no estatal.

En La Habana hay más de 337 000 pensionados que cobran en los bancos, de los cuales 61 000 cobran hasta 200 pesos, y el resto más de esa cifra. Lo primero que se hizo fue adelantar el pago a to-



Ernesto Medina, presidente del BCC, explicó que se han estado adoptando medidas para mejorar el servicio a la población.

dos y se establecieron días consecutivos para cada segmento. También se determinó que, cuando el día de pago coincida con un sábado, la sucursal abrirá, aunque no le corresponda.

El presidente de BanMet afirmó que de inmediato se logró eliminar las grandes colas que se veían en las sucursales los días de pago, y se constata satisfacción en los pensionados.

Según trascendió durante el análisis, otra de las soluciones implementadas para responder a las demandas de la población fue incrementar el número de oficinas con horario extendido, dedicadas exclusivamente a operaciones de caja, aunque la práctica demuestra que no siempre se justifica económicamente esa medida, pues son muy pocas las personas que acuden a realizar operaciones después de las cinco o las seis de la tarde. Por otra parte, la extensión del horario demanda el respaldo de SEPSA, que debe garantizar la operación de los objetivos bancarios.

Asimismo, BanMet ha previsto abrir durante 2014 algunas oficinas de negocio, o sea, instalaciones dedicadas a los créditos y otras actividades que no demandan operaciones por caja.

Oscar Luis Hung Pentón, director provincial del BPA de Sancti Spíritu, se refirió al mal servicio que se presta a los clientes, teniendo en cuenta las aglomeraciones que se forman en buena parte de las sucursales, sobre todo en los días de pago a jubilados y a finales del periodo de que disponen los TCP para pagar sus impuestos en la ONAT.

Entre las medidas aplicadas, con las cuales comienza a apreciarse signos alentadores, mencionó la apertura o habilitación de espacios en las capitales de provincias y en otras localidades para recibir las solicitudes de financiamiento de la población, lo que ha propiciado un servicio más ágil a los clientes; la extensión del número de sucursales que laboran de lunes a sábado de 8:00 a.m. a 7 p.m.; la iniciativa de que trabajadores bancarios hasta nivel de funcionarios se acojan en su tiempo libre al régimen de TCP para pagar a jubilados a domicilios, mediante el pago de una tarifa por el servicio por cuenta del banco; la reciente reprogramación aprobada de las fechas de pagos a jubilados, y la revisión integral del Manual de Instrucciones y Procedimientos, que está sobrecargado de restricciones que no aportan al control interno y frenan la rapidez del servicio.

Con respecto a los créditos personales y a los financiamientos a los TCP, Patricia Buigas Mayor, directora de Banca Personal de BPA, explicó que existen determinadas flexibilizaciones, unas ya aplicadas y otras en proceso de implementación. Entre las relacionadas con los créditos personales, mencionó que ahora los financiamientos hasta 6,000 CUP se aprueban con un solo fiador y a nivel de sucursal; que los fiadores no tienen que poseer igual capacidad de pago que el deudor, y solo entre

ambos deben cubrir la cuota de amortización; que cuando se presenta una garantía consistente en la pignoración de una cuenta de ahorro, que cubra el 100% del principal y los intereses, no se requiere aprobación de niveles superiores y las sucursales pueden aprobarlos independientemente del monto del préstamo, excepto que el plazo de amortización supere los 10 años, en cuyo caso debe elevarse a la Oficina Central; que cuando la solicitud es menor o igual del 60% del importe y/o del tiempo límite asignado a la sucursal, o las garantías reales aportadas son mayores del 60% del importe solicitado, los aprueba el Comité de Crédito Reducido de la sucursal, integrado por el director, el gerente comercial y el analista de Riesgos, lo cual flexibiliza los trámites. Además, ahora no se solicitan referencias bancarias en los financiamientos hasta 6,000 CUP, lo que antes se requería.

Con respecto a los TCP, expuso que se han flexibilizado los trámites. Por ejemplo, ahora los financiamientos hasta 25,000 CUP pueden presentar garantías que cubran el 60% del importe financiado, en lugar del 100% que antes se exigía; se aplica la tasa de interés más baja dentro del rango de tiempo que corresponda para los TCP que se inician, que son aquellos que no acumulan dos años de experiencia desde que recibieron la licencia; ahora se puede disponer de un periodo de gracia de hasta 12 meses para principal e intereses; se puede aceptar la cesión de ingresos futuros del negocio como única garantía, o de conjunto con otras establecidas en la legislación vigente, en aquellos casos en que el análisis del riesgo los permita (en estos casos no tendría aplicación lo que se menciona en el primer ejemplo).

Están en proceso de implementación otras medidas de flexibilización como, por ejemplo, aceptar como garantía de pignoración de cuentas de ahorro aquella que cubra el 100% del importe solicitado, sin tener en cuenta los intereses, mientras que ahora se exigen los dos componentes; equiparar al trabajador bancario con cualquier otro del país, al permitirle que puede presentar como garantía la pignoración de cuentas de ahorro, sin el requisito –ahora vigente– de que debe ser titular de la misma, o de algún familiar del primer grado de consanguinidad; facultar a las sucursales para que aprueben extracciones contra certificados o depósitos a plazo fijo pignoralos, sin afectar la garantía otorgada, entre otras.

Sobre el tema de la calidad del servicio, también intervino Julio Pérez, vicepresidente de CADECA, quien afirmó que es en la capital del país donde se aprecian los mayores problemas en el servicio de las casas de cambios.

“En La Habana, como promedio diario, 25 cubículos de caja no prestan servicio por diversas razones, entre ellas, debido al 5% de ausentismo que

se registra aquí, lo que se une a una fluctuación de la fuerza de trabajo de un 23%, cifras muy dañinas para una institución que cuenta con pocos trabajadores, la mayor parte cajeros”, dijo.

CADECA, que arriba a su XX aniversario, cerró el año pasado con 26 oficinas con horario extendido, de ellas 8 en la capital, y realizó 20 millones de operaciones en todo el país, de ellos, 9 millones y medio en La Habana, indicadores que consideró pudieran ser mejores si no se hubieran presentado problemas inadmisibles, tales como apertura tardía, cierre adelantado de las ventanillas y falta de profesionalidad de los trabajadores, lo que se revierte en insatisfacción del cliente.

El funcionario destacó la necesidad de continuar perfeccionando la capacitación del personal y, sobre todo, de mejorar la selección.

Sobre la rapidez, la seguridad y la transparencia del servicio intervino José Alari, presidente del Banco Internacional de Comercio S. A. (BICSA), quien destacó el trabajo realizado por esa institución en materia de cartas de créditos.

Alari comentó que BICSA está trabajando para aumentar el conocimiento de sus clientes sobre los servicios del banco y para preparar mejor al empresario, a fin de mejorar la comunicación. Todo esto cuenta con el respaldo del colectivo de trabajadores, con una respuesta muy positiva que redundará en el fortalecimiento de la imagen de la institución.

A la preparación del empresariado y a elevar su cultura económica y bancaria, en particular, contribuyen también los cursos que se están impartiendo en el Centro Nacional de Superación Bancaria. Ana Rosa Sardiñas, vicepresidenta del BCC, informó que en 2013 se impartieron tres cursos sobre medios de pago y créditos documentarios, y dos sobre financiamiento al sector empresarial. En lo que va de 2014, expresó, ha continuado exitosamente esta actividad.

Otras tareas evaluadas

Otro de los objetivos analizados fue el de “Consolidar la aplicación de la política crediticia aprobada, tanto para la población como para el sistema empresarial”. Al respecto, Irma Martínez recordó que desde 2012 la banca trabaja en esta dirección, en aras de dar cumplimiento a los Lineamientos 50, 51, 52, 53, 72, y 119, y recordó que se ponderan las actividades que estimulen la producción nacional, generen ingresos en divisas o contribuyan a sustituir importaciones, a la par que se profundiza en el financiamiento a las formas de gestión no estatal.

Los asistentes tuvieron la oportunidad de analizar el impacto positivo de las acciones para renegociar la deuda externa, garantizando el cumplimiento de las nuevas obligaciones que se deriven y

de los financiamientos existentes, y manteniendo el trabajo coordinado con los organismos rectores y los bancos comerciales del sistema. En este punto trascendió que se labora con suma seriedad para que todos los nuevos financiamientos externos se correspondan con las necesidades del plan de la economía nacional y no constituyan una fuente de deterioro de la situación financiera externa del país.

Con respecto a las labores para la unificación monetaria, la vicepresidenta Yamile Berra Cires informó que el país avanza de forma sostenida, e indicó que en relación con el resto de las actividades vinculadas con la aplicación de la política monetaria del país, durante 2013 continuó el trabajo de diseño y establecimiento de los mecanismos e instrumentos adecuados para la cantidad de dinero en circulación y los niveles de crédito, a partir de lo establecido en el plan, de manera que permita la administración de los desequilibrios coyunturales y contribuyan al equilibrio monetario y cambiario.



Julio Pérez, vicepresidente de CADECA, intervino sobre el tema de la calidad del servicio.

Acerca de los temas de la lucha contra el delito trascendió que las principales causas y condiciones de los hechos registrados siguen siendo las violaciones del control interno y el incumplimiento de los procedimientos relacionados fundamentalmente con la operatoria de cuentas de ahorro, la custodia de efectivo, las tarjetas magnéticas y el otorgamiento de créditos personales, entre otros.

Se aprecian, igualmente, una gestión gerencial insuficiente, negligencia y exceso de confianza en el actuar cotidiano, personal con poca experiencia ubicado en funciones de supervisión y control, y pérdida de valores éticos.

Sobre este punto Medina señaló que es preciso elevar la fiscalización de todos los procesos para impedir totalmente cualquier intento de robo de

dinero a la población y al Estado cubano. Fiscalizar y controlar –enfaticó– es una responsabilidad de todos los cuadros, y si no lo hacemos, siempre habrá un cajero que no eche el dinero en la caja, o alguien que intente cometer cualquier delito.

La dirección de la banca llamó a mejorar el trabajo para contar con nodos de datos y redes informáticas robustas, confiables y seguras, que garanticen el cumplimiento de las normas de seguridad informática y la existencia de planes de contingencia actualizados, pues, según fue posible apreciar en el periodo evaluado, todavía son bajos el conocimiento y la percepción de riesgos asociados a las tecnologías de la información.

Ernesto Medina enfatizó en que el esfuerzo realizado durante 2013 fue muy grande en todos los ámbitos del trabajo bancario, en los créditos a las personas naturales, en la coordinación con el plan de la economía para el otorgamiento de financiamientos, y hay un resultado importante del sistema bancario, que desgraciadamente se opaca ante la población, que fundamentalmente nos valora por la vivencia en la sucursal, ya que la mayoría de las personas desconoce la actividad de respaldo a la

segura de alrededor de 21 000 equipos que funcionan hoy en el sistema bancario nacional.

Quiñones sostuvo que, aunque el nivel de automatización no es el óptimo, la mayor parte de los procesos bancarios están automatizados y cualquier dificultad que se presente va a lastrar los resultados finales. De igual forma, abordó la importancia de desarrollar en la forma prevista los procesos de certificación de los sistemas contables y de terminar de implantar la contabilidad centralizada en el Banco Popular de Ahorro.

Recordó que la disponibilidad forma parte del concepto de calidad del servicio, por lo que un programa que no funcione adecuadamente en última instancia perjudica al cliente. Esto –dijo– se relaciona con la adecuada preparación de las instituciones para la prestación de los servicios ante contingencias, de modo que se reduzcan las soluciones improvisadas.

Norma Dávila, directora de Informática de BANDEC, explicó que ese banco ha garantizado el respaldo eléctrico y la climatización para todos los servidores de datos de las sucursales. Al mismo tiempo, reconoció que queda mucho por hacer en materia de identificación de riesgos, empezando por incrementar la capacitación.

Lilian Castellón Novo, directora de Sistemas de CADECA, explicó que trabajan con ETECSA para mejorar la conectividad de las 294 sucursales que tienen en el país y de las respectivas direcciones provinciales.

Entre los que intervinieron sobre este tema, estuvo también Félix Alberto González Pérez, director de Sistemas Informáticos del BPA, quien se refirió al problema de conectividad que presentan unas 200 cajas de ahorro, muchas de ellas ubicadas en zonas alejadas de los núcleos poblacionales, y señaló dificultades generadas por el insuficiente ancho de banda, todo lo cual se está tratando de resolver mediante negociaciones con ETECSA.

En resumen, de los 13 objetivos propuestos para 2013, el SBN cumplió bien 11, 1 fue calificado de regular y 1 (el objetivo 5), de mal.

El sistema bancario cerró con un total de 26 391 trabajadores, el 70% mujeres. Del total, el 31% alcanzó el nivel superior de enseñanza y el 61,1% se graduó de nivel medio superior, por lo que puede hablarse de una fuerza laboral altamente calificada y bastante joven, ya que el 21% es menor de 30 años, el 37,7% es menor de 40 y solo el 23% rebasa los 50 años. Es significativo que el 28% del personal bancario milita en las filas de la UJC y el PCC.



Félix Alberto González Pérez, director de Sistemas Informáticos del BPA, se refirió al problema de la conectividad que presentan cajas de ahorro.

economía que realiza el sistema bancario, sobre todo lo que se está haciendo ahora en materia de política monetaria para mantener el equilibrio monetario interno.

Sobre la seguridad informática, Alberto Quiñones, director de Automatización del BCC, consideró que todavía no se han alcanzado los objetivos para los cuales se concibió el proceso de certificación de los cuadros y dirigentes en esta materia, que resulta de suma importancia para garantizar la explotación

Los bancarios estamos activos en las transformaciones económicas

Lic. JULIO MARTÍNEZ MOLINA*

ACONTTECER

Así lo estima un destacado trabajador del sector, quien lleva 52 años de labor ininterrumpida en una sucursal de Lajas

Tenía quince años cuando fue autorizado, de manera excepcional, para comenzar su vida laboral en el Banco Nacional de Cuba. Corría 1961. Se integró a la sucursal de Lajas, sin apenas estudios. Hoy, 52 diciembres después, Héctor Cruz Cabezas permanece en esta entidad.

Este hombre reconocido a nivel nacional como una figura legendaria de la banca – pese a su modestia y habilidad para esquivar el más mínimo elogio – narra cómo hizo de todo allí, parte de una bella historia de superación personal: “Me inicié como operador de cuentas corrientes; luego fui subcontador, contador y administrador. Siempre combiné el estudio con el trabajo”.

Primero se graduó de Contador, para más tarde estudiar la Licenciatura en Economía, concluida en 1987. Justo una década después, a raíz de las modificaciones en la estructura bancaria de la nación, el sitio que administraba se convertiría en la Sucursal 4671 de BANDEC, la cual comenzó a dirigir.

Héctor recuerda que, de forma paralela, la tecnología cobró mayor fuerza en el giro, de manera que tuvo que aprender computación, para poder estar en capacidad de dirigir con la diligencia y responsabilidad que le caracterizan.

Opina que el rol de BANDEC es decisivo en el respaldo a las transformaciones del modelo económico cubano, toda vez que, entre sus disímiles funciones, tiene como prioridad la significativa cartera de entrega de créditos agropecuarios.

Para que se tenga una idea de su importancia – explica –, al cierre de noviembre, en su sucursal (enclavada en un municipio eminentemente agrícola) el 96% de los créditos correspondió al sector agropecuario. Se asignaron 119 a UBPC, 5 a CPA, 2 a CCS y 140 a agricultores individuales.

Él considera que existe una progresiva consolidación en este terreno, y que la respuesta de los bancarios está en consonancia con lo exigido. Asimismo, estima que se debe seguir mejorando la calidad en el servicio y la atención al cliente.

Con respecto al otorgamiento de los créditos, comenta que “se requiere una adecuada preparación de los especialistas para efectuar el análisis de riesgo y control, con el fin de garantizar la recuperación en los plazos establecidos”. Considera que los mismos “permiten financiar un grupo de producciones e inversiones, a fin de alcanzar mayores niveles productivos y cumplir los contratos de las entidades”.

“En estos momentos hay una buena afluencia de usufructuarios, agricultores y cooperativas que solicitan nuestro servicio bancario para créditos, los cuales se aprueban en el Comité de Créditos en el menor término, dentro de los diez días después de presentada la documentación”, asevera.

Héctor ha predicado con el ejemplo, tanto en el centro de labor como en el hogar. Sus trabajadores lo respetan tanto como su familia, integrada por la esposa y tres hijos, dos de los cuales son médicos internacionalistas.

A las nuevas hornadas de trabajadores bancarios les sugiere sacrificio, honestidad, combatir lo mal hecho, entrega, capacitación diaria y orgullo por la bella e importante función social que realizan.

“Amor al trabajo y dedicación” es su respuesta, al preguntarle las claves de la estabilidad en su puesto.

–¿Y el retiro, cuándo?

– “No pienso en eso, al menos de momento. Mientras siga cumpliendo bien con mi tarea, aquí permaneceré”.



*Periodista del Diario 5 de Septiembre
(Foto del autor)

7

BCC

Experiencias internacionales en la utilización de las operaciones de mercado

KARINA CRUZ SIMÓN*

El caso de República Dominicana y Costa Rica. Ponencia presentada en el Taller Científico Banco Central 2013

Desde hace algunos años nuestro país se encuentra inmerso en un proceso de actualización del modelo económico, lo cual implica importantes transformaciones para la economía cubana. Este proceso impacta de manera significativa a los organismos encargados de gestionar la política monetaria en Cuba, los que, a su vez, deben tratar de adecuarse a las nuevas condiciones existentes y desempeñar sus funciones de la forma más óptima posible.

En Cuba se han empleado tradicionalmente los llamados instrumentos directos para llevar a cabo la política monetaria, y aunque existen los indirectos, como los requerimientos de reservas (encaje legal) y la ventanilla de descuento (tasa de descuento), estos no han sido utilizados en la práctica como instrumentos de control y regulación monetaria. Es por ello que constituye un reto para la política monetaria no solo lograr un mayor uso de la ventanilla de descuento y del encaje legal, sino también evaluar la posibilidad de incorporar las operaciones de mercado abierto (OMA), ya que constituyen el instrumento indirecto más flexible y eficiente.

Lo anterior no significa que se dejen de utilizar los instrumentos directos, pero sí que se incorpore de forma real y efectiva el uso de los indirectos como las OMA, para así poder aprovechar las ventajas que estas ofrecen. Ello representaría un paso más en el esfuerzo que realiza el país para pasar de una planificación administrativa a una planificación financiera.

Para que las operaciones de mercado abierto puedan ser incorporadas a la cartera de instrumentos del Banco Central de Cuba (BCC), es necesario llevar a cabo un estudio que evidencie la posibilidad y la necesidad de utilizarlas en nuestro país. Como fase previa a este estudio, se requiere hacer un análisis de algunas experiencias internacionales en la utilización de las OMA, y es a esto precisamente a lo que está encaminada la presente investigación, la cual cuenta con dos epígrafes: En un

primer epígrafe se abordarán brevemente los principales aspectos teóricos acerca de las OMA; en un segundo epígrafe serán tratadas las experiencias de República Dominicana y Costa Rica en el empleo de este instrumento, a fin de determinar cómo ha sido utilizado en determinadas circunstancias para lograr los objetivos de política monetaria definidos en cada caso. El estudio de experiencias internacionales en la utilización de estas operaciones es fundamental para el Banco Central de Cuba, pues permitiría extraer lecciones de gran importancia para su futura implementación en Cuba.

Principales aspectos teóricos de las OMA

Los instrumentos de política monetaria se pueden clasificar en directos e indirectos. Con el transcurso del tiempo la política monetaria ha ido evolucionando y adquiriendo mayor complejidad; a su vez, ha sido necesario ir transitando del uso de instrumentos administrativos (directos) a instrumentos más flexibles (indirectos) que conceden mayor importancia a los mecanismos de mercado. A pesar de esta tendencia –de cierta forma generalizada– de sustituir instrumentos directos por indirectos, los primeros todavía siguen siendo aplicados en algunos países y bajo circunstancias especiales.

Los instrumentos indirectos permiten una asignación eficiente de los ahorros y del crédito en la economía, por lo que favorecen la eficiencia del sistema financiero. Además, son más flexibles y posibilitan una mayor transparencia y comunicación en los mercados financieros. Es por ello que los mismos propician lograr los objetivos de política monetaria con mayor eficiencia, flexibilidad y con menores costos que los controles administrativos.

Entre los instrumentos indirectos se encuentran el encaje legal, la tasa de descuento y las operaciones de mercado abierto, empleadas con mucha frecuencia en los últimos años por los bancos centrales.

“Las OMA son un instrumento de política monetaria basado en la oferta y demanda de valores¹ por parte del banco central, con el propósito de incidir

¹ Valor: “Todo derecho de naturaleza negociable que haga parte de una emisión, cuando tenga por objeto o efecto la captación de recursos del público”. (Ochoa, 2011).

en la regulación (expansión o contracción) de la base monetaria. Lo anterior se traduce en la compra o venta de activos mobiliarios, generalmente títulos de deuda pública, con la finalidad específica de ejercer control sobre los medios de pago” (Ochoa, 2011, pág. 65).

Las OMA consisten en la compra o venta de activos financieros (bonos, letras, pagaré) por parte del banco central a los bancos comerciales. Realmente, estas operaciones se efectúan entre el banco central y un conjunto de instituciones financieras y bancos que son selectos de acuerdo con su representatividad en el mercado, por su tamaño, éxito, etcétera.

Una compra o venta de bonos afecta la emisión primaria y, por tanto, la oferta monetaria. Por ejemplo, si se realiza una venta de bonos, se retira liquidez de circulación y, por ende, disminuye la base monetaria y la oferta monetaria. Ocurre lo contrario si se efectúa una compra de bonos.

Las OMA pueden ser de dos tipos: para modificar los niveles de base monetaria (operaciones dinámicas de mercado abierto), o para compensar modificaciones exógenas de la base monetaria, como cambios en las reservas internacionales, que son las llamadas operaciones defensivas de mercado abierto o también conocidas como operaciones de esterilización monetaria (Mishkin, 2008).

La esterilización monetaria puede ser total o parcial, pero de cualquier manera permite a la autoridad monetaria estabilizar los agregados monetarios. De ahí la gran importancia que tienen estas operaciones de esterilización para los países en vía de desarrollo, donde la afluencia de capitales genera una expansión monetaria que, a pesar de sus beneficios, puede provocar problemas de credibilidad en los planes de estabilización, al existir la posibilidad real de que termine afectando los niveles de inflación. La autoridad monetaria realiza una intervención esterilizada cuando lleva a cabo operaciones de igual magnitud, pero de signo contrario, en el mercado de divisas y en el mercado nacional, para neutralizar el impacto de sus transacciones exteriores sobre la oferta monetaria doméstica (Iunisi, 2003).

Las OMA pueden realizarse para suministrar liquidez de forma temporal o permanente. Las OMA transitorias corresponden a la compraventa temporal de papeles financieros con el acuerdo de reventa, la cual tiene vigencia durante un corto plazo. Cuando se cumple el tiempo establecido, el banco central debe realizar la operación inversa, por ejemplo, si el banco central inicialmente había realizado una compra de títulos, en la fecha pactada debe revender los títulos a las entidades a las cuales se los compró (Pastor & Mesía, 1999). Algunas de las modalidades de OMA transitorias más conocidas son: las operaciones de reporto y las operaciones de compra al contado y venta a futuro de moneda extranjera (*swaps* de moneda).

Las OMA permanentes son aquellas en las que el banco central realiza una compraventa de títulos de manera definitiva, y la liquidez queda en poder del público (inyección de liquidez) o del banco central (retira liquidez) de forma permanente (Pastor & Mesía, 1999). Entre los tipos de OMA permanentes, se encuentran las operaciones de compra y venta definitiva de valores del gobierno y del propio banco central, las operaciones de compra y venta definitiva de moneda extranjera y las subastas de créditos o depósitos en el banco central. En la actualidad, un ejemplo de utilización de OMA permanentes es la política de relajación cuantitativa² implantada por la Reserva Federal (FED) para hacer frente a la crítica situación de la economía estadounidense; con esta política de compra de activos lo que se ha perseguido es controlar presiones deflacionarias y estimular la economía, manteniendo bajas las tasas de interés de largo plazo (Clavellina, 2011).

Las OMA pueden realizarse con títulos del gobierno y/o con títulos del propio banco central, aunque son menos usuales las que se utilizan con títulos emitidos por la autoridad monetaria. Lo más común en estas operaciones es que el banco central realice la compra y venta de títulos del gobierno que ya han sido emitidos previamente para financiar el déficit fiscal. A pesar de que las OMA se realizan frecuentemente con títulos de deuda pública, su objetivo no es lograr el saneamiento del déficit presupuestal que pudiera tener un gobierno determinado; por el contrario, los propósitos de este instrumento consisten en alcanzar la estabilización y el equilibrio de la base monetaria, absorbiendo excesos de liquidez que pueden ocasionar serios problemas a la economía, y posibilitar el acceso a medios de pago mediante la recompra de títulos emitidos previamente (Ochoa, 2011). En este sentido, la filosofía de las OMA nada tiene que ver con el financiamiento del presupuesto gubernamental, ni con la sustentación de la deuda pública. Por esta razón, es de gran importancia implementar este instrumento de forma independiente del sostenimiento del déficit fiscal, para evitar desajustes y traumatismos en el orden monetario con nocivos efectos para las variables macroeconómicas.

Actualmente, las OMA constituyen el instrumento más utilizado a nivel internacional por los bancos centrales para regular la cantidad de dinero. Su popularidad radica en las ventajas que se derivan de su utilización. A continuación se mencionan algunas de ellas:

- Es un instrumento muy flexible y preciso; por tanto, se pueden acomodar fácilmente a las necesidades del mercado. Esto se puede apreciar con lo planteado anteriormente sobre las mo-

² La relajación cuantitativa o QE es un estímulo usado por el banco central cuando la autoridad monetaria no puede usar las tasas de interés o el tipo de cambio para resolver determinados problemas; el QE no es otra cosa que imprimir dinero. El banco central imprime dinero y lo usa para comprar activos financieros de bancos comerciales.

dalidades de OMA, ya que estas pueden ser empleadas en diferentes plazos de tiempo (pueden ser temporales o permanentes), utilizando cualquier monto y varios tipos de activos, incluso monedas extranjeras.

- Son fácilmente reversibles, por lo que el banco central puede realizar rápidas correcciones en caso de algún error cometido en la predicción de las necesidades de liquidez del mercado.
- El banco central puede tener completo control sobre el monto de las OMA en el mercado, porque es la autoridad monetaria quien realiza la compra o venta de valores por un monto fijado por esta, es decir, los niveles de inyección o extracción de liquidez dependen solo de la decisión del banco central y no de la reacción del resto de las instituciones o agentes financieros.
- A diferencia de la tasa de descuento y del coeficiente de encaje legal, su aplicación no implica trámites administrativos ni costos de transacción, y tampoco afecta la eficiencia del sistema financiero.
- Pueden realizarse frecuentemente y en la cantidad que se desee.
- Agilizan y diversifican el mercado monetario. Constituye una técnica más adecuada para promover la competencia financiera.

Pese a las ventajas que proporcionan las OMA, para su aplicación se requiere cierto desarrollo de los mercados de capital y percepción pública de la capacidad de pago del gobierno y del banco central, es decir, credibilidad, porque si ambos organismos no brindan confianza, los agentes evitarán invertir sus ahorros en la compraventa de valores emitidos por estas dos instituciones, por lo que los mismos no se podrán comercializar. Además, otras de las condiciones necesarias para lograr el correcto funcionamiento de las OMA son (Ochoa, 2011):

- La estabilización de la moneda como condición previa.
- Existencia de un mercado de dinero abundante.
- Las tasas de interés de los valores negociables deben ser determinadas por las fuerzas del mercado, ya que intentar establecer tasas artificiales para reducir el déficit fiscal mediante OMA, modifica su razón de ser como herramienta libremente negociable despojada de las rigideces presentes en otros instrumentos.
- Los documentos negociados deben contar con un extenso respaldo en el mercado secundario, es decir, deben ser líquidos, con amplios plazos y con estabilidad de tasas de interés nominales y reales.
- La autoridad monetaria requiere un nivel de autonomía apropiado que le permita tomar decisiones con gran flexibilidad.
- El manejo de las OMA requiere personal calificado en la materia, con capacidad para tomar de-

cisiones oportunas de cuándo intervenir, según las señales del mercado.

- La información oportuna y precisa debe fluir entre los participantes en el mercado de activos financieros. Asimismo, la política monetaria debe ejecutarse en coordinación con la política fiscal.

Después de haber realizado brevemente un análisis teórico de las OMA, es importante adentrarnos en el estudio de algunas experiencias internacionales en el empleo de este instrumento, a fin de conocer cuáles han sido los niveles de efectividad, los resultados obtenidos y los efectos derivados de su aplicación práctica, lo que permitirá valorar cómo podrían ser incorporadas en el futuro las OMA a la cartera de instrumentos del Banco Central de Cuba. Los países seleccionados son República Dominicana y Costa Rica, debido a que presentan características similares a Cuba: son economías pequeñas y subdesarrolladas, tienen una estructura sectorial similar (predomina el sector de los servicios, jugando un rol importante el turismo), presentan bajo nivel de desarrollo del sistema financiero, entre otras.

Banco Central de República Dominicana

El Banco Central de República Dominicana (BCRD) fue creado el 9 de octubre de 1947 e inició sus operaciones el 23 de octubre del mismo año. Se instituyó como entidad descentralizada y autónoma. Los objetivos del BCRD han estado enfocados a garantizar la estabilidad de precios, la apropiada regulación del sistema financiero y el adecuado funcionamiento de los sistemas de pagos.

Uno de los instrumentos que el BCRD utiliza para llevar a cabo la política monetaria son las OMA. Según lo planteado por el Código Monetario y Financiero (2007) de este país, el banco central puede realizar estas operaciones exclusivamente con entidades de intermediación financiera e inversionistas institucionales. Estas operaciones en cualquiera de sus modalidades se realizan solamente con títulos de deuda que hayan sido emitidos por el propio banco central o con títulos de deuda pública. Es importante señalar que para que esta institución efectúe una emisión de valores para implementarlas, es necesario que cuente con una previa autorización de la Junta Monetaria. El BCRD debe realizar la compra de títulos de deuda pública para sus OMA únicamente en el mercado secundario con títulos que hayan sido emitidos, como mínimo, un año antes de ejecutar la operación, exceptuando solo algunos títulos.

Según el Código Monetario y Financiero (2007), el banco central no puede otorgar créditos al gobierno u otras instituciones públicas, directa o indirectamente, a través de instituciones financieras o mediante contratos, cuyo precio esté orientado a subvencionar o favorecer a una institución pública,

es decir, se trata de evitar la existencia de operaciones cuasifiscales que enmascaren operaciones de naturaleza fiscal detrás de operaciones monetarias. Sin embargo, no se considera una violación de esta prohibición la realización de OMA a través de la compra de títulos de deuda pública a entidades financieras en el mercado secundario.

Las OMA constituyen uno de los instrumentos más importantes con los que opera el BCRD. Estas han sido empleadas en múltiples ocasiones para manejar diferentes situaciones o problemas desatados en la economía dominicana.

Por ejemplo, en 2003 las OMA fueron empleadas para enfrentar algunos de los problemas más apremiantes del país. Desde el año anterior se estaba dando una importante situación de inestabilidad en algunos de los bancos más importantes del país (BANINTER³, BANCREDITO y MERCANTIL). Ante esta situación, el banco central se vio obligado a brindar ayuda a estas instituciones para tratar de rescatarlos de la crisis en que se encontraban. El rescate financiero realizado a estos bancos representaba el 20,3% del PIB en diciembre de 2003. Como consecuencia de este rescate, la emisión monetaria se incrementó, a pesar de que se realizaron esfuerzos para esterilizar estas asistencias de liquidez. Los esfuerzos por esterilizar la liquidez provocada por el rescate financiero involucraron OMA, mediante la colocación directa de certificados de inversión, utilizando el mecanismo de subastas competitivas disponibles para los bancos múltiples, los inversionistas institucionales y para el público en general (Informe de la economía dominicana, enero-diciembre de 2003).

Durante ese tiempo se acentuaron los rumores sobre la desfavorable situación experimentada por BANINTER, lo que condujo a que se exacerbaran las expectativas negativas de los agentes. Ante esta circunstancia, la respuesta de la autoridad monetaria fue retomar la colocación de certificados de inversión al público como instrumento de política (Banco Central de República Dominicana, 2003).

Lo anterior evidencia cómo las OMA, en el caso de República Dominicana, fueron utilizadas en durante ese tiempo para esterilizar la liquidez existente, estimulada por el rescate que se realizara a los bancos mencionados, así como también para controlar expectativas negativas de los agentes económicos (Banco Central de República Dominicana, 2004).

En 2012 se evidencia otra situación en la que el BCRD acudió a las OMA para manejar el entorno económico existente en el país. En ese periodo la economía dominicana enfrentó bajas presiones inflacionarias y un crecimiento por debajo de su potencial. Asimismo, durante los primeros meses del año las tasas de interés del sistema financiero (tasas activas) se mostraron elevadas, influyendo en la desaceleración de los préstamos al sector privado. En estas condiciones, se implementaron políticas más expan-

sivas por medio del empleo de OMA, por ejemplo, se llevó a cabo una menor recolocación de vencimientos a través de la subasta de letras del BCRD y una menor esterilización parcial del pago de intereses sobre OMA, lo que condujo a que se redujeran la tasa de política monetaria⁴ y la tasa lombarda⁵ (Departamento de Programación Monetaria y Estudios del Banco Central de la República Dominicana, 2012).

En sentido general, la economía de República Dominicana, a partir del tercer trimestre de 2012, registró un crecimiento superior al experimentado en los trimestres anteriores de este mismo año (Gráfico 1) y empezó a revertirse el comportamiento deflacionario observado desde el año anterior (Gráfico 2). Lo anterior permite afirmar que el empleo de las OMA posibilitó cumplir de forma más eficiente los objetivos de política monetaria y alcanzar resultados muy positivos para la economía.

Banco Central de Costa Rica

El 27 de enero de 1950 se crea el Banco Central de Costa Rica (BCCR), a partir de la separación jurídica, administrativa, financiera y funcional del Departamento de Emisión del Banco Nacional de Costa Rica.

Los objetivos del BCCR han estado dirigidos a mantener la estabilidad interna y externa de la moneda y asegurar su convertibilidad (Lizano & Gutiérrez, 2007).

Las OMA son el instrumento principal utilizado por el BCCR para llevar a cabo la regulación monetaria, con la finalidad de dar cumplimiento a los objetivos anteriormente mencionados. Estas operaciones se emplean con el propósito de mantener el saldo de la base monetaria en niveles acordes con los previstos en el Programa Monetario aprobado por la Junta Directiva de esta entidad bancaria.

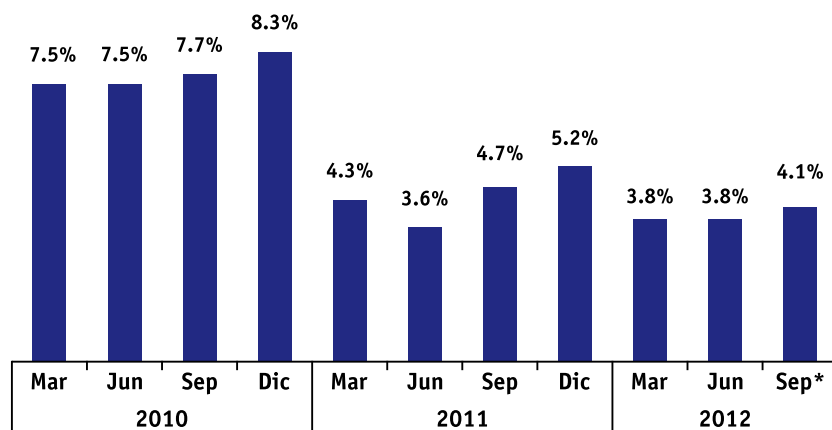
La autoridad monetaria puede realizar OMA a través de emisiones y captaciones de títulos propios y títulos gubernamentales. También puede llevar a cabo este tipo de operaciones en el mercado secundario de valores, mediante la compra o venta de instrumentos financieros de primera clase, de transacción corriente en el mercado, y de absoluta seguridad y liquidez (Banco Central de Costa Rica, 2002).

Las OMA pueden ser transacciones a la vista o a plazo, y se pueden realizar mediante ventanillas, subastas o negociaciones directas cuando el ban-

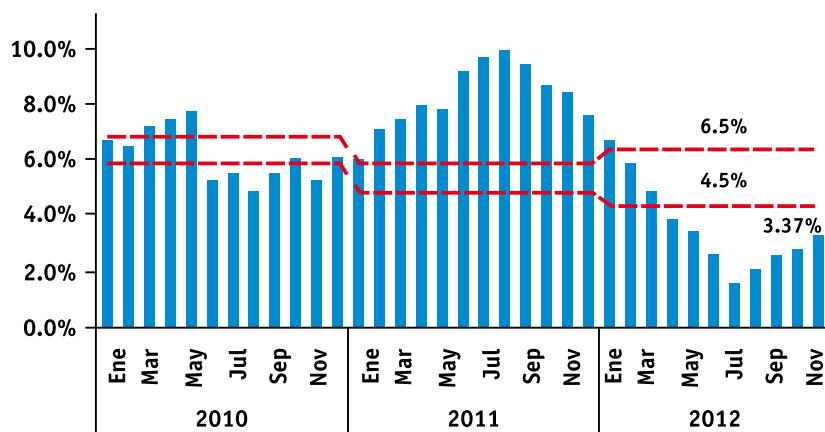
³ El BANINTER, también conocido como Banco Intercontinental, fue la mayor entidad bancaria en la República Dominicana hasta el momento de su colapso en 2003.

⁴ La tasa de política monetaria es la de referencia que fija el banco central indirectamente. El propósito es que el promedio de las tasas de las operaciones del mercado interbancario gire alrededor de esta tasa. Además, constituye una guía para el resto de las tasas del sistema financiero; por eso en ocasiones se le denomina tasa de referencia. Representa el centro del canal corredor.

⁵ La tasa lombarda es la que cobra el banco central a los bancos comerciales cuando estos utilizan el servicio permanente de crédito. Esta tasa representa el techo del canal corredor.

GRÁFICO 1 Comportamiento del PIB trimestral 2010-2012

Fuente: BCRD.

GRÁFICO 2 Comportamiento de la inflación interanual

Fuente: BCRD.

co central requiera de una intervención más rápida (Banco Central de Costa Rica, 2002).

El BCCR realizó por primera vez OMA en febrero de 1977, ya que el inesperado incremento de los precios internacionales de café en esta fecha provocó un impacto monetario, debido a la gran entrada de divisas al país, y ante esta situación, el banco central decidió ejecutar OMA por medio de la emisión y colocación de bonos de ahorro cafetalero. Estos títulos fueron de mucha aceptación y por el éxito de estas primeras operaciones se decidió emitir bonos de estabilización monetaria (BEM) como una vía para esterilizar los excesos monetarios (Madrigal & Torres, 2005).

Con el transcurso del tiempo, la utilización de este instrumento de política monetaria se fue consolidando y se fueron incorporando nuevas formas o modalidades. Es así como, en 1992, el banco central incorporó a sus formas de captación las subastas para acceder tanto a títulos, como a depósitos. En un primer momento, no se establecía una coordinación entre esta institución y el Ministerio de Hacienda, por lo que se establecía una competencia entre estos dos organismos, que eran los principales

emisores de bonos, lo cual conducía a un incremento del costo financiero de la deuda pública (Madrigal & Torres, 2005).

A partir de 1996, estos dos organismos deciden ponerse de acuerdo para coordinar esfuerzos y evitar que los dos mayores emisores de bonos compitieran por el ahorro doméstico. Es así como se introducen las subastas conjuntas, que se convirtieron en el principal medio de absorción de fondos y redujeron los costos administrativos.

Se plantea que uno de los principales problemas en el establecimiento de esta forma de subasta fue que, en la práctica, "facilitó en algunas ocasiones la dominancia fiscal sobre los objetivos de absorción de liquidez del BCCR" (Madrigal & Torres, 2005, p. 2). Es decir, este tipo de operación condujo a que muchas veces predominara el criterio fiscal en el momento de realizar determinadas operaciones monetarias, lo que puede llevar a que se realicen emisiones mone-

tarias innecesarias y a cuasifiscalidades que pueden generar graves distorsiones para la economía.

Otra de las implicaciones de la implementación de las subastas conjuntas fue que condujo a que los ahorrantes depositaran sus recursos en los bancos comerciales, cuando realmente lo que se perseguía era que ellos invirtieran sus ahorros en bonos. Esto no ocurrió precisamente porque las otras alternativas ofrecieran mayores rendimientos, sino porque se incrementaron los costos explícitos e implícitos de participación en las subastas. Por ejemplo, para que el público pudiera colocar fondos en la subasta, se requería la intermediación de un puesto de bolsa, lo que implicaba un encarecimiento de la movilización de sus ahorros. Al mismo tiempo, la periodicidad con la que se efectuaban las subastas (cada dos semanas) significaba un costo de oportunidad para los ahorrantes, ya que tenían sus recursos inmovilizados durante este periodo.

A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo han sido empleadas las OMA como instrumento de regulación monetaria por el BCCR, para hacer frente a determinadas situaciones de la economía.

En el año 2000 se produjo un incremento de los precios internacionales de hidrocarburos, lo que provocó un debilitamiento del nivel de actividad económica que, a su vez, influyó de manera desfavorable en la entrada de capitales externos y, por consiguiente, en la caída de las reservas internacionales (Banco Central de Costa Rica, 2001). Ante esta situación, una de las medidas que se llevó a cabo fue seguir empleando las OMA como instrumento fundamental de política monetaria, específicamente a través de la colocación de bonos de estabilización monetaria. Además, durante esta etapa el banco central, de conjunto con el Ministerio de Hacienda, aplicó una serie de medidas para mejorar la gestión de su deuda interna e impulsar el desarrollo del mercado de valores en este país. Estas medidas estuvieron dirigidas fundamentalmente a avanzar en el proceso de estandarización de títulos, a concentrar los vencimientos en fechas focales y a aumentar el plazo promedio de vencimiento de la deuda (Banco Central de Costa Rica, 2001).

A inicios de 2005, el banco central aprobó un incremento en la tasa de interés de política monetaria. Esta medida buscaba, “por un lado, señalar el tono restrictivo de la política monetaria, dada su preocupación por contener la aceleración del crecimiento de los precios internos y, por otro, compensar el efecto que tuvo la tendencia creciente de las tasas de interés internacionales sobre el premio por ahorrar en moneda nacional” (Banco Central de Costa Rica, 2005, p. 2).

Con esta medida, se incrementó el rendimiento por invertir en títulos de deuda pública en moneda doméstica, con relación a otras opciones existentes tanto en el mercado interno, como en el externo, lo cual provocó la entrada de capital externo, con la consecuente monetización de recursos, que tuvo que ser absorbida principalmente con OMA. Esta situación dificultó el manejo de la política monetaria y afectó el resultado financiero del banco central⁶ (Banco Central de Costa Rica, 2005).

En este periodo las OMA continuaron siendo el principal instrumento de regulación monetaria. De hecho, estas operaciones representaron alrededor del 73% del total de absorción monetaria (Banco Central de Costa Rica, 2005). A partir de esta situación, se estipuló que las nuevas colocaciones se realizarían a tasas de interés que no estimularan la entrada de capital especulativo, pero que, a su vez, no incentivaran la salida de capitales (Banco Central de Costa Rica, 2004).

Con el objetivo de mejorar la eficiencia en los instrumentos utilizados (OMA) y el mecanismo de transmisión de la política monetaria, en 2006 se introdujeron algunas modificaciones en la subasta de títulos y se eliminaron, en cierta medida, las barreras de entrada para la colocación de bonos de estabilización monetaria, a fin de que el inversionista pudiera acceder a estos de manera electrónica, mediante la facilidad de “ventanilla electrónica de captación”.

En sentido general, con los cambios implementados se logró incrementar la eficacia de la absorción monetaria, sin necesidad de que el banco central llevara a cabo incrementos considerables de la tasa de interés que pudieran conducir a entradas excesivas de capital externo. Igualmente, se redujeron las presiones inflacionarias de la economía (objetivo de política monetaria) y se mostró un mayor dinamismo en la actividad económica (Banco Central de Costa Rica, 2006).

Conclusiones

- A pesar de que con el transcurso del tiempo, se ha ido transitando de la utilización de instrumentos directos al empleo de instrumentos indirectos, dado que estos últimos son más flexibles y no limitan la eficiencia del sistema financiero, no se debe desestimar la importancia que tienen los directos para operar en determinadas circunstancias, particularmente en situaciones de crisis y en mercados financieros poco desarrollados.
- Uno de los instrumentos indirectos que más se utilizan a nivel internacional son las OMA, debido a las ventajas que se derivan de su empleo. Estas operaciones constituyen un instrumento de gran flexibilidad y precisión, y su aplicación no implica trámites administrativos. Además, son fácilmente reversibles; la autoridad monetaria puede tener completo control sobre el monto de las OMA en el mercado.
- La implementación de las OMA por el BCRD para hacer frente a diferentes situaciones presentadas en la economía permitió alcanzar los objetivos de política monetaria, como fueron el control de la inflación y la reactivación de la economía en los momentos en que se requirió.
- El análisis de la utilización de las OMA en Costa Rica muestra cómo el BCCR fue evolucionando en la implementación de este instrumento, ya que, a partir de los éxitos obtenidos en las primeras operaciones, se fueron creando las condiciones para ir incorporando nuevas modalidades de colocación de títulos. En el caso de la utilización de las subastas, en un inicio se presentó una serie de problemas, debido a las regulaciones existentes (barreras de entrada, periodicidad), pero con el transcurso del tiempo se fueron modificando algunos de los aspectos que entorpe-

⁶ En este periodo, en la economía costarricense está presente el problema de la Trilogía de lo Imposible, ya que en Costa Rica existe un régimen de minidevaluaciones (crawling peg), y se opera en un contexto de libre movilidad de capitales, por lo que un incremento de la tasa de interés puede conducir a la entrada de capitales y, dado el compromiso cambiario asociado al régimen existente, el banco central se ve obligado a monetizar, y el impacto del aumento de la tasa de interés se neutraliza. Esto dificulta la eficacia de la política monetaria y puede elevar el costo de la gestión monetaria en términos financieros. El régimen cambiario de minidevaluaciones estuvo vigente en el periodo 1984-2006. A finales de octubre de 2006 se transita a un régimen de bandas cambiarias (Lizano & Gutiérrez, 2007).

cían el adecuado funcionamiento de estas operaciones.

- Las experiencias analizadas demuestran que cada banco central implementa las OMA de acuerdo con sus intereses, sus objetivos de política monetaria y las condiciones existentes.
- El estudio de experiencias internacionales que sirvan de referencia y aporten diferentes lecciones para la posible implementación en Cuba de

las OMA, si bien puede ser de gran utilidad, no significa que se copien las formas de utilización de las OMA en otros países, ya que el manejo de este instrumento debe adecuarse a las condiciones imperantes en nuestro país, a los objetivos que se quieran alcanzar y a las características del sistema financiero cubano para, de esta forma, obtener las mayores ventajas a partir de su empleo.

Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica. (2005). *Informe Económico. I Semestre de 2005*.
- Banco Central de Costa Rica. (2001). *Memoria Anual 2000*. San José .
- Banco Central de Costa Rica. (2004). *Programa Monetario 2004-2005*.
- Banco Central de Costa Rica. (2006). *Programa Monetario 2006-2007*.
- Banco Central de Costa Rica. (2002). *Regulaciones de Política Monetaria*.
- Banco Central de Costa Rica. (2005). *Revisión del Programa Monetario 2005-2006*.
- Banco Central de República Dominicana. (2003). *Informe de la economía dominicana. Enero - marzo 2003*. Santo Domingo.
- Banco Central de República Dominicana. (2004). *Informe de la economía dominicana. Enero - diciembre de 2003*. Santo Domingo.
- Clavellina, J. L. *Relajamiento cuantitativo de la Reserva Federal estadounidense y su impacto en economías emergentes*. Economía Informa. 2011. núm. 366, p. 17-27.
- Colectivo de autores. *ABCé de la banca central. Los instrumentos de política monetaria*. Revista del Banco Central de Cuba. 2012, p. 22-25.
- Departamento de Programación Monetaria y Estudios del Banco Central de la República Dominicana. *Informe de Política Monetaria*. Santo Domingo. 2012.
- Gray, S., & Hoggart, G. *Introducción a las operaciones monetarias*. Londres. 1996.
- Iunnisi, C. *El Banco Central y la Política de Esterilización: una introducción teórica*. Invenio. 2003, p. 107-118.
- Lizano, E. y Gutiérrez, F. *Reformas financieras y política monetaria y cambiaria*. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica. 2007.
- Madrigal, R. y Torres, C. *Hacia una mayor eficiencia en la ejecución de las Operaciones de Mercado Abierto del BCCR*. 2005.
- Mishkin, F. *Moneda, banca y mercados financieros*. México: Pearson Educación. 2008.
- Ochoa, O. A. *Las operaciones de mercado abierto -omas- instrumento eficaz para el control de la base monetaria: trasegar histórico y pertinencia actual*. Dialéctica-Revista de investigación. 2011, p. 65-92.
- Pastor, A. y Mesía, M. *La administración de numerario y los instrumentos de regulación monetaria en la Banca Central*. Lima. 1999.
- Sitio Web Banco Central de Costa Rica: <http://www.bccr.fi.cr>. (s.f.). Recuperado el 7 de mayo de 2013, de <http://www.bccr.fi.cr>
- Sitio Web Banco Central de República Dominicana: <http://www.bancentral.gov.do>. (s.f.). Recuperado el 15 de abril de 2013, de <http://www.bancentral.gov.do>
- Vidal, P. *Nuevo esquema de la política monetaria en Cuba: Análisis macroeconómico y estimación con un modelo VAR*. La Habana: Editorial Universitaria. 2011.

Planificación monetaria: un acercamiento desde la teoría monetaria en Marx

MSc. CARLOS LAGE CODORNÍU*

“...La explicación de la inflación moderna es con base a dos niveles: los keynesianos (y estructuralistas) por el lado de la oferta (y a largo plazo), y los monetaristas por el lado de la demanda (y a corto plazo). Paradojas de la vida real. La unilateralidad es la visión con un solo ojo. Marx exponía los fenómenos en distintos niveles de (...) y relacionaba dialécticamente las causas y los efectos, es decir, la determinación mutua. Marx veía con los dos ojos”.
(Rodríguez, 2006)

El pensamiento convencional tiene un amplio desarrollo metodológico e instrumental en el control de la cantidad de dinero en la economía, así como su interconexión con el crecimiento de la producción material y los principales equilibrios macroeconómicos. Los fundamentos teóricos, prácticos e ideológicos de este instrumental giran en torno a la *teoría cuantitativa del dinero*. El desarrollo de la *teoría monetaria en Marx*¹, si bien se arma de un método científico profundo para descifrar las verdades detrás de los hechos económicos y adelanta en muchas cuestiones los postulados cuantitativistas, adolece de avances instrumentales y teóricos al efecto.

El presente trabajo es parte de la investigación de Maestría del autor y persigue identificar los principales puntos de consenso y disenso entre la *teoría monetaria en Marx* y la *teoría cuantitativa del dinero*, como contribución y motivación al debate sobre la necesidad y alcance de la planificación monetaria en la construcción socialista.

Teoría cuantitativa del dinero

El pensamiento convencional muestra el consenso en materia de teoría monetaria alrededor de la *teoría cuantitativa del dinero*. La teoría cuantitativa experimenta su principal formalización con el libro de Irving Fisher *El poder adquisitivo del dinero* (1911), donde se formula la *ecuación de cambios o transacciones*:

$$M \cdot V = P \cdot T \quad (1.1)$$

Más que una ecuación, dicha expresión muestra una identidad que no dice nada acerca de las rela-

ciones causales entre las variables. El punto de partida es, simplemente, el equilibrio contable de los intercambios que se desarrollan en una economía durante un período de tiempo dado: Al valor de todos los bienes ofrecidos en el mercado –el volumen de transacciones (T) por el precio medio (P)– le corresponde el valor de todos los flujos monetarios que se dan en contrapartida –la masa monetaria (M) por la velocidad a la que rota en la economía (V).

Sin embargo, Fisher enuncia determinados supuestos que establecen una direccionalidad en la *ecuación de cambios*. Presume que los mercados tienden al pleno uso de los recursos, por lo que el nivel de transacciones es dado, determinado por la economía real. Por su parte, la velocidad del dinero se considera estable porque depende de factores institucionales². Si aumenta la masa monetaria, dado que V es estable y T está dada, solo pueden aumentar los precios. En consecuencia, el dinero es neutro y no puede afectar la economía real. Si hay inflación es porque el Estado emite dinero en exceso.³

¹ Con toda intención, se ha utilizado el término teoría monetaria en Marx, pues no se puede hablar de un cuerpo intencionado en su pensamiento de los temas monetarios. Marx estudia el dinero y sus formas como contribución a la crítica de la economía política, más allá de un especial interés en la materia. En su pensamiento no hay una alusión directa a la inflación, el control de la oferta monetaria y mucho menos a recomendaciones de política monetaria. La concepción marxista del dinero se encuentra, de manera desarrollada, en la Contribución a la crítica de la Economía Política (1859) y, de manera sintetizada, en El capital (1867).

² Factores como las comunicaciones, las prácticas crediticias y los procesos tecnológicos son relevantes para determinar el nivel de saldos reales. Debido a que estos factores cambian lentamente, se espera que la velocidad de circulación del dinero sea estable en el tiempo.

³ Aunque Fisher estaba desarrollando su enfoque cuantitativo de la teoría de la demanda de dinero, un grupo de economistas clásicos de Cambridge, encabezados por Alfred Marshall y A. C. Pigou, llegó a conclusiones similares, que los llevaron a reformular la teoría cuantitativa a partir de bases microeconómicas.

Al perder credibilidad la *teoría cuantitativa*, especialmente por el paso del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista y el gran “crack” de principios de los años 30 del siglo pasado, se presenta como una alternativa la teoría keynesiana. En su *Teoría General* (1936), Keynes desarrolló una teoría de la demanda de dinero que llamó *teoría de la preferencia por la liquidez*.

Keynes estudió las razones por las que los individuos demandan dinero, cuestionando la influencia mecánica del incremento de la cantidad de dinero sobre los precios. En primer lugar, un incremento de la oferta monetaria puede utilizarse con fines especulativos y no canalizarse hacia las transacciones en la economía, a lo que Keynes llamó *trampa de liquidez*. En segundo lugar, si la economía no se encuentra en pleno empleo, una parte del incremento de la demanda (producto del aumento de la oferta monetaria) puede efectivamente estimular el producto.

En función de ello, es preferible una política económica activa (aunque los keynesianos insisten en el rol de la política fiscal) que expanda la demanda agregada, cuando la economía se ubique por debajo del potencial, y la contraiga cuando esté por encima.

En la década de los años 70, el fenómeno de la estanflación puso en crisis la explicación keynesiana de los desequilibrios macroeconómicos, a partir de lo cual la corriente monetarista rescata las ideas iniciales de Fisher, convirtiéndose, desde entonces, en la más pura ortodoxia de las disciplinas económicas.

Al frente de este cuerpo de pensamiento estaba Milton Friedman, quien en 1956 había desarrollado una teoría de la demanda de dinero en su artículo *La teoría cuantitativa del dinero: un replanteamiento*. La teoría de Friedman indica que la demanda de dinero es una función de los recursos disponibles por los individuos (su riqueza) y de los rendimientos esperados sobre otros activos con respecto al rendimiento esperado sobre el dinero.

Friedman asume estables la velocidad y la demanda de dinero y, por tanto, predecibles. Pero no son completamente estables, en el sentido de la vieja teoría clásica. De acuerdo con sus estudios empíricos y los de sus colegas, estas variables han

tenido un comportamiento extraordinariamente estable y regular, con excepción de los periodos de crisis e hiperinflacionarios.

A partir de ello, Friedman llega a dos conclusiones fundamentales: Primeramente, la demanda de dinero es insensible a las tasas de interés. En segundo lugar, y como corolario, establece que los cambios monetarios afectan la producción, pero a corto plazo (el ingreso permanente es estable en el tiempo), mientras que dicha expansión se traduce en un aumento de precios a largo plazo.

Por ello, insistió en que la política monetaria no puede determinar a largo plazo variables reales como el desempleo y el PIB; solo puede determinar variables nominales, como el tipo de cambio, el nivel de precios o los agregados monetarios. Aboga por establecer una política monetaria automática: que la cantidad de dinero crezca a una tasa estable anual para impulsar el crecimiento económico.⁴

Como cuerpo de pensamiento, las corrientes cuantitativistas construyen un concepto del equilibrio monetario en la economía, a partir del análisis de la oferta y la demanda. Si la oferta monetaria (que se considera exógena, dado el rol del Estado en la emisión de la moneda de curso legal) excede o no rebasa la demanda, se registra un ajuste de los gastos agregados en la economía vía precios. Este es el principal consenso a partir del cual se edifica esta teoría. La crítica keynesiana, aunque ofrece oposición a la teoría en su conjunto, defiende igualmente la validez de la *ecuación de cambios* y la dirección causal de los incrementos monetarios sobre los gastos agregados de la economía (precio y/o producto).

Teoría monetaria en Marx

En oposición a la teoría cuantitativa, hay una larga tradición crítica que es cuidadosamente ocultada por los manuales de la ortodoxia neoclásica⁵. La *teoría monetaria en Marx*, si bien solo conoció los precedentes cuantitativistas de Hume y Ricardo, resultó su oposición más consistente. Dado que los desarrollos posteriores de la teoría cuantitativa (de Fisher a los monetaristas) conservaron y defendieron en esencia los postulados de Hume en lo referente a la relación entre la cantidad de dinero y los precios, el análisis de la *teoría monetaria en Marx* constituye una plataforma ideal para una visión crítica del alcance y limitaciones de este cuerpo de pensamiento.

No es posible entender la *teoría monetaria en Marx* sin antes comprender la esencia de su *teoría valor trabajo*. Esta teoría enuncia la correspondencia entre la producción de mercancías y la creación de su valor.

⁴ En lo que respecta a cómo debe gestionarse la política monetaria, Friedman sostuvo que, en principio, sería mejor determinar una meta para el nivel de precios, pero señaló que su control era demasiado imperfecto. Por ello, recomendó determinar metas para un agregado monetario, ya que los bancos centrales tienen más control sobre el dinero, y los rezagos son más cortos. En las décadas de los años 70 y 80, muchos países intentaron adoptar metas monetarias, pero la gran mayoría de los intentos fracasó y, en consecuencia, se abandonó la iniciativa. La fijación de metas de inflación, que comenzó a utilizarse en la década de 1990, es hoy la práctica más seguida en materia de política monetaria.

⁵ Entre sus principales exponentes, podemos encontrar a mercantilistas como James Steuart, James Mill, algunos partidarios de la Banking School como Thomas Tooke, Marx y otros marxistas en la actualidad, neoclásicos como Ludwig von Mises y F.A. Hayek, poskeynesianos como Nicholas Kaldor y Joan Robinson, así como los estructuralistas latinoamericanos.

Las mercancías tienen valor como materialización del trabajo empleado para su realización y expresan dicho valor en forma monetaria a través del precio. El precio, como forma exterior del valor, lleva implícita la posibilidad de no coincidir con este último. En la magnitud de los precios influyen la oferta y la demanda. Marx tiene en cuenta el rol de la oferta y la demanda en los precios a través de la Ley de la Competencia, pero a la vez insiste en que los intentos de absolutizar su influencia carecen de fundamento, por cuanto el precio no puede existir sin el valor, siendo tan solo su forma de expresión.

De esta manera, la *teoría valor trabajo* desde el punto de vista de la producción ayuda a ver el análisis no solo como un simple proceso tecnológico, sino como un paso elemental en la generación de valores que se realizan en la circulación. Se desmitifica la circulación como el proceso en que ganan los más hábiles, y se entiende como un momento de intercambio de valores que llevan en sí las relaciones entre muchos procesos productivos (Castaño, 2006).

Marx demuestra que el dinero no aparece como resultado de un acuerdo entre los individuos, o como consecuencia de leyes o decretos estatales. El dinero surgió espontáneamente en virtud de la evolución de la producción mercantil y el desarrollo lógico e histórico del proceso de cambio.

El surgimiento del dinero no conduce a superar la contradicción interna de la mercancía, sino a desarrollarla. Esta contradicción se exterioriza con el desarrollo del proceso de cambio. La separación del mundo mercantil en mercancía y dinero significa que, a partir de ese momento, las mercancías figuran en el mercado como valores de uso, y el dinero como encarnación del valor en general.

Hasta este punto, si bien en Marx no hay una teoría elaborada de la inflación, se puede apreciar el elemento principal de su crítica a la *teoría cuantitativa del dinero*. Desarrollando la tesis ricardiana de valor trabajo, Marx establece que, en esencia, el incremento de los precios no es un fenómeno monetario, sino el resultado de la creación de valor a través del trabajo abstracto desplegado por el productor durante el proceso productivo. El valor de las mercancías se genera en la producción y se materializa en la circulación.

Sobre la base de la *teoría valor trabajo*, Marx define que la cantidad de dinero necesaria para asegurar la circulación de mercancías (M) debe equivaler a la suma de los precios de todas las mercancías (P)⁶, divididas por el promedio de ciclos de la circulación de una unidad monetaria del mismo signo (V). Matemáticamente quedaría expresado como sigue:

$$M = \frac{\sum P}{V} \quad (1.7)$$

Con la formulación de la *Ley General de la Circulación*, Marx invierte la hipótesis cuantitativista⁷ de Hume, al determinar que “...dadas la suma de valor de las mercancías y la velocidad media de su metamorfosis, la cantidad de metal precioso en circulación depende de su propio valor” (Marx, 1973).

Esta ley fue enunciada en el siglo XIX, cuando aún las principales experiencias estudiadas giraban alrededor del oro y la plata como moneda. Sin embargo, Marx amplía el estudio de sus implicaciones, al distinguir en el análisis las formas de dinero. De esta manera, definió tres formas de dinero correspondientes a tres etapas históricas:

1. Dinero metálico puro (oro).
2. Moneda metálica subsidiaria.
3. Papel moneda de curso obligatorio.

Marx parte del análisis de la circulación simple de la mercancía y el *dinero como oro*, para el que tiene vigencia la Ley del Valor. Marx ve en el oro “una mercancía especial que tiene su propio valor intrínseco: Tiene valor porque tiene trabajo. Bajo esta premisa, la cantidad de oro requerida para la circulación está determinada, en primera instancia, por la suma global de los precios de las mercancías que han de ser realizados” (Marx, 1989).

Posteriormente, Marx analiza la *moneda metálica subsidiaria*, aquella en la que el oro adquiere una existencia simbólica, de plata o cobre, separada de su propia existencia. Asimismo, en un momento superior de la producción, diferentes mercancías pueden servir como dinero junto al oro en la circulación y representan sus fracciones. La misma ley que funciona para el oro, en relación con los precios de las mercancías, se aplica para la moneda subsidiaria (Rodríguez, 2006).⁸

“...Si se emitiesen fichas de plata y cobre en cantidades mayores que las que requieren las necesidades de sus esferas de circulación, los precios de las mercancías no aumentarían a causa de ello, sino que se produciría una acumulación de estas fichas entre los vendedores minoristas, quienes finalmente

⁶ Lo que es equivalente a decir: la totalidad de las mercancías por sus precios (P*Q).

⁷ La Ley General de la Circulación constituye la misma formulación de la ecuación cuantitativa de Fisher, 52 años antes, aunque bajo un enfoque analítico mucho más abarcador. La teoría convencional, consciente o no, ha guardado el secreto de este mérito adicional del autor de El capital.

⁸ La posibilidad de que el valor de las mercancías no coincidiera con la signo monetario realmente existe desde el patrón oro, dada la posibilidad de los Estados de acuñar monedas con un valor superior al que realmente contenían. No obstante, dado que es con el papel moneda que esta práctica se convierte en lo común, Marx hace abstracción de esa posibilidad en las formas anteriores (metales preciosos y moneda metálica subsidiaria).

se verían obligados a venderlas como metal” (Marx, 1989).⁹

Sin embargo, cuando analiza el *papel moneda de curso obligatorio*, llega a nuevos hallazgos. Para Marx el papel moneda es la forma perfeccionada del signo de valor, un resultado de la evolución de la circulación simple de mercancías. No surge por convención ni por intervención estatal. El papel moneda surge determinado por el desarrollo económico y, finalmente, el Estado lo legisla como medio de circulación de curso forzoso.

La particularidad del papel moneda de no expresar su propio valor, sino el valor del oro, permite al Estado alterar el equilibrio determinado por la Ley General de la Circulación. Según el autor de *El capital* “la intervención del Estado que emite el papel moneda con curso obligatorio parece abolir la ley económica, parece que transforma por arte de magia el papel en oro (...). Sin embargo, este poder del Estado es mera apariencia. Podrá lanzar a la cir-



culación la cantidad de billetes de papel que quiera con la denominación monetaria que desee, pero con este acto mecánico cesa su control. Una vez que la circulación se adueña de él, el signo de valor o papel moneda sucumbe a sus leyes inmanentes” (Marx, 1989). O sea, el papel moneda no sigue las leyes de la circulación del oro o de las monedas subsidiarias, sino leyes propias y fuera del control estatal.

La Ley General de la Circulación adquiere un nuevo significado con el papel moneda, al establecerse

una doble causalidad entre cantidad de dinero y los precios. De esta forma, Marx refiere que “en la circulación de los signos de valor, todas las leyes de la circulación monetaria real aparecen invertidas, patas arriba. Mientras que el oro circula por tener valor, el papel moneda tiene valor por circular (...). En efecto, estas leyes parecen no solo invertidas, sino también abolidas en la circulación de los signos de valor, puesto que el papel moneda, si ha sido emitido en la cantidad apropiada, efectúa movimientos que no le son propios en calidad de signo de valor, mientras que su propio movimiento, en lugar de tener su origen directo en la metamorfosis de las mercancías, proviene de que se infringe la proporción correcta con respecto al oro” (Marx, 1989).

En el primer tomo de *El capital* expone que “si hoy llenamos con papel moneda todos los canales de la circulación, hasta agotar su capacidad de absorción monetaria, podemos encontrarnos con que mañana, a consecuencia de las fluctuaciones de la circulación de mercancías, el papel moneda rebasa los cauces. Al llegar a este momento, se pierden todas las medidas” (Marx, 1973).

Marx critica y rechaza la teoría cuantitativa, cuando analiza las dos primeras formas de dinero, las formas metálicas, pero el papel moneda ya no obedece a las mismas leyes que se aplican en el patrón metálico; estas leyes se pueden violar desde fuera con la intervención del Estado. Por ello, la violación de las leyes de la circulación provoca una depreciación del dinero en su función de medio de circulación, que se expresa esta vez en un incremento artificial de los precios (no debido a variaciones del valor de las mercancías o el suyo propio).

Sin embargo, Marx advierte que, una vez llegado a otro nivel de precios, estos expresan nuevamente el valor de las mercancías, solo que como una fracción del patrón de precios anterior: “... si el papel moneda rebasa sus límites, es decir, la cantidad de monedas-oro de idéntica denominación que pueden circular, todavía representará dentro del mundo de las mercancías, prescindiendo del peligro del descrédito general, la cantidad de oro determinada y, por tanto, representable por sus leyes inmanentes (...). El resultado es el mismo que si se hubiese modificado el oro en su función de medida de precios” (Marx, 1973).

Por ello, define también con categoría de ley la cantidad de papel moneda necesaria en la circulación: “... para encontrar una ley específica de la circulación de billetes, no hay más remedio que atenerse a su proporción representativa respecto al oro. Y esta ley es sencillamente la de que la emisión de papel moneda debe limitarse a aquella cantidad en que sin él circularía necesariamente el oro (o la plata) representado simbólicamente por ese papel” (Marx, 1973).

⁹ Existen varios autores que discuten la relación de la inflación con la llegada de metales desde América. Marx consideraba que “el incremento de la cantidad de oro y de plata en los siglos XVI y XVII estuvo acompañado por el decremento de su costo de producción, Hume pudo saberlo por el cierre de minas europeas” (Marx, 1989). Para Marx, estos incrementos de precios obedecieron fundamentalmente a una reducción del valor del oro asociado a la disminución de sus gastos de producción.

De esta manera, cuando Marx analiza el papel moneda, se observa una coincidencia con la proposición cuantitativista, al observar que un incremento en la cantidad de dinero puede reflejarse en el nivel de precios. Sin embargo, no se trata más que de una coincidencia en la descripción de la manifestación del fenómeno, a partir de una definición esencial muy diferente. Marx advierte que el análisis a la luz del papel moneda esconde la esencia de las relaciones entre la cantidad de dinero y los precios, no definidas en el mero hecho de la realización de las mercancías, sino en el proceso productivo.

Para Marx, el valor de las mercancías depende de la productividad del trabajo, en función de la Ley del Valor. En época del dinero metálico o metálico subsidiario, la elevación del valor se debía a la disminución de la productividad en la producción de mercancías o a un aumento de la productividad en la producción de oro. Por ello, según la Ley General de la Circulación, son los precios (como forma monetaria del valor) los que determinan la cantidad de dinero. Con la aparición del papel moneda, surge una doble causalidad, pues a la vez que los precios determinan la cantidad de dinero según el funcionamiento de esta ley, si el Estado la infringe imprimiendo más billetes de los necesarios, la cantidad de dinero estaría provocando también un incremento del nivel general de precios. Luego, si el Estado cuenta con el monopolio de la emisión monetaria debe cumplir la *Ley de la cantidad de papel moneda necesaria en la circulación*, de manera que la cantidad de billetes se corresponda con la cantidad de oro que, en su ausencia, circularía en función de las necesidades de la circulación.

En resumen, desde posiciones bien divergentes en cuanto a los determinantes de la demanda de dinero y la inflación, las teorías estudiadas reconocen que (bajo la circulación del papel moneda) un incremento de la cantidad de dinero en circulación provoca un incremento en el nivel de precios. Aunque se llega a este punto de contacto desde distintos métodos, su importancia radica en la posibilidad de utilizar el instrumental convencional desarrollado (que refleja la operatividad de la manifestación del fenómeno) sobre la base de los sustentos conceptuales del enfoque marxista (que reflejan la esencia de la relación entre la cantidad de dinero y los precios).

El análisis nos permite concluir que la inflación es un fenómeno debido a disímiles causas. La inflación monetaria sería la manifestación de un desbalance entre la cantidad de dinero y las necesidades de la circulación, alterando el cumplimiento de las funciones del dinero como medio de circulación y medida del valor y, con ello, el desarrollo de las

relaciones monetario-mercantiles sobre la base de la Ley del Valor.

Algunas ideas sobre la planificación monetaria en la construcción socialista

Cabe preguntarse, entonces, la implicación que tienen para la construcción socialista los elementos descritos de la teoría monetaria en Marx. Para ello es preciso revisar, finalmente, y sin un interés exhaustivo para este trabajo, la necesidad de las relaciones monetario-mercantiles en la construcción socialista, base objetiva de la existencia del dinero y la política monetaria.

“...Ninguna forma de sociedad puede, realmente, impedir que el tiempo de trabajo a disposición de la sociedad regule la producción de una u otra forma. Hasta ahora, sin embargo, (...) tal regulación se consigue no por el control directo y consciente de la sociedad sobre su tiempo de trabajo (lo cual solo es posible con propiedad colectiva), sino por el movimiento de los precios de las mercancías...”, escribió Marx a Engels el 8 de enero de 1868 (Mandel, 1969).

La necesidad de la acción de la Ley del Valor en la construcción socialista está asociada a la imposibilidad de medir directamente el gasto de trabajo. En el socialismo, aun dentro del sector estatal de la economía, los trabajos no pueden medirse directamente en unidades de tiempo ni en la cantidad de unidades producidas. La comparación entre sí de estos trabajos diferentes y de sus resultados materializados en los productos hace necesario que se traduzcan a un denominador común que permita indirectamente dicha comparación en iguales unidades de medida. Este denominador común es el valor, que tiene su forma de expresión en el precio a través de las relaciones monetario-mercantiles.

Por otra parte, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la fase socialista no es suficiente para garantizar a todos los ciudadanos la satisfacción de sus crecientes necesidades materiales y espirituales. En ello reside la base objetiva de la existencia de la distribución con arreglo al trabajo, de manera que quien más trabaje para la sociedad, reciba más de ella. Estos mecanismos de distribución se establecen también sobre la base de la Ley del Valor, pues el pago por el trabajo (los salarios) también constituye un precio en la economía.

Más allá de utilizar el valor como medida del trabajo y del consumo, la construcción socialista no puede eliminar de una vez las relaciones de producción e intercambio mercantil, en tanto no desaparezcan la base y la causa que determinan su existencia. En el periodo de tránsito al socialismo continúa la división social del trabajo y el aislamiento de los productores, a la vez que el producto

del trabajo sigue teniendo la forma mercantil con el despliegue de todas sus contradicciones. Por ello, hoy es poco discutida la necesidad de la acción de la Ley del Valor en la construcción del socialismo y su complementariedad con la planificación.

La experiencia práctica¹⁰ ha demostrado que plan y relaciones monetario-mercantiles, aunque contradictorios, deben complementarse. El carácter consciente de la planificación no anula la espontaneidad del mercado, mientras que la acción de este último brinda cierta flexibilidad al marco regulatorio de la economía socialista (Sánchez y otros, 2002).

El plan puede utilizar la Ley del Valor (más exactamente, las relaciones monetario-mercantiles) para facilitar una adaptación rápida y precisa de la oferta de bienes de consumo a la demanda. Esta ley permite el intercambio mercantil mediante cantidades de trabajo socialmente necesarias. Su disfuncionalidad asociada a la no correspondencia de la cantidad de dinero con las necesidades de la circulación afecta, en primer lugar, la función del valor como medida del trabajo y el consumo, con lo que se estaría dando señales equivocadas a la economía, con el consiguiente perjuicio al proceso de planificación. Segundo, se deterioraría la *Ley de distribución con arreglo al trabajo*, al ajustarse nominal (por una medida errónea del trabajo) y realmente (por una disminución de los salarios reales). Tercero, se deterioraría la función de los precios como patrones de referencia de productividad internacional. Cuarto, el incremento de precios no debido a la disminución de la productividad del trabajo generaría efectos redistributivos a favor de procesos de concentración de la riqueza.

Por tanto, la política monetaria¹¹ en los procesos de construcción socialista debe garantizar el fun-

cionamiento de la Ley del Valor, mediante la planificación y gestión de la cantidad de dinero necesaria para garantizar el crecimiento material de la economía y los principales equilibrios macroeconómicos.

En este sentido, en el diseño de la política monetaria y su necesaria interacción con la esfera productiva y distributiva en la construcción socialista, se sitúa como objetivo fundamental no solo conseguir el equilibrio monetario, sino también garantizar la calidad de la moneda nacional y el cumplimiento de sus funciones, colocándola en el centro de atención de la planificación y la dirección financiera de la economía.

El cómo llevar a cabo la planificación monetaria¹² se enlaza con los elementos extraídos de la teoría monetaria en Marx. Por consiguiente, la planificación monetaria en la construcción socialista debe velar por el cumplimiento de la *Ley de la cantidad de papel moneda necesario en la circulación* y la Ley General de la Circulación, de manera que garantice la función del dinero de medida del valor y, con ello, el cumplimiento de las proporciones definidas en el plan y la reproducción del sistema socialista.

A modo de conclusión

Aun cuando se ha establecido una visión crítica de la postura de Marx en cuanto a la teoría cuantitativa, ello no quita validez a los avances cuantitativistas, que desde la manifestación de los fenómenos reportaron importantes aportes al estudio del dinero en la esfera de la circulación y desarrollaron, sobre todo, un instrumental de gran utilidad para la teoría y la práctica en materia de política monetaria. Las herramientas analíticas para la comprensión de los procesos de emisión monetaria, así como el desarrollo instrumental para la conducción de la política monetaria, deben ser aprehendidas y reinterpretadas por la ciencia marxista.

El soporte analítico difiere, pero el objetivo de política es el mismo: controlar la inflación monetaria mediante el control de la emisión monetaria. Según la economía convencional, la inflación es un fin en sí mismo. Desde el pensamiento marxista no es más que un indicador de desequilibrios entre la circulación y la producción, que impactan en el cumplimiento de la función del dinero como medida del valor.

El presente trabajo no pretende marcar un punto de llegada, sino un punto de partida en el necesario debate sobre la dirección y el sentido de las transformaciones que se llevan a cabo en nuestro país, con énfasis especial en los complejos fenómenos monetarios.

¹⁰ La historia de la transformación socialista bajo una visión marxista conoce tres nociones básicas: 1) Socialismo centralmente planificado por el Estado (incluye a países del antiguo campo socialista). 2) Socialismo de mercado (China 1978 y Viet Nam 1986). 3) Socialismo planificado con apertura parcial al mercado interno (Cuba 1989). En el último siglo, gobiernos de izquierda en América Latina defienden fórmulas poco ortodoxas de contenido socialista.

¹¹ En las últimas décadas, los bancos centrales del mundo han utilizado la inflación como objetivo fundamental de la política monetaria. Sin embargo, es importante aclarar que se hace referencia a la inflación monetaria: aquella que está generada por incrementos de la cantidad de dinero que distorsionan las proporciones macroeconómicas. Otras distorsiones asociadas a factores reales (inflación de oferta) o subjetivos (inflación de expectativas), aunque son responsabilidad de las políticas macroeconómicas, no lo son de la política monetaria, pues los instrumentos más efectivos para superarlas no son los relativos a la emisión monetaria.

¹² En el trabajo se han referido indistintamente los términos planificación y política monetaria, en función de establecer una conexión con el lenguaje establecido por la economía convencional. No obstante, para un proceso de construcción socialista lo más apropiado es hablar de planificación monetaria, en tanto se trata de los procesos de control y gestión de la cantidad de dinero en función de las proporciones establecidas en el plan de la economía.

Bibliografía

- Castaño Salas, Héctor. *Neoliberalismo monetarista: la hegemonía del capital*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.
- Engels, Federico. *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Fundación Federico Engels, primera edición, diciembre 2006.
- Escuer Claridad, Jordi. *Capital financiero, crisis y especulación. ¿Qué pensaban Marx y Engels?* 15 de noviembre, 2011, disponible en: www.rebellion.org
- Guevara, Ernesto. *El gran debate sobre la economía en Cuba, 1963-1964*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2004.
- Gigliani, Guillermo. *La demanda de dinero en Marx*. 18 de agosto de 2012, disponible en: www.ejournal.unam.mx/pde/pde162/
- Guevara, Ernesto. *La planificación socialista, su significado*. Revista Cuba Socialista, 20 de noviembre, 2011, disponible en: [www.http://cheguevara.cubasi.cu/cche/?q=node/333](http://www.cheguevara.cubasi.cu/cche/?q=node/333)
- Guevara, Ernesto. *Apuntes críticos de la economía política*. La Habana: Ocean Press, 2006.
- *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, aprobados el 18 de abril de 2011 por el VI Congreso del PCC. 25 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf>
- Mandel, Ernest. *La economía en el período de transición*. New York: Pathfinder Press, 1969.
- Martín Martín, Victoriano. *A la búsqueda de una teoría monetaria en Marx*. Noviembre-diciembre 2008, N° 845, ICE 25, disponible en: www.mapfre.com/
- Marx, Karl. *El Capital*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1973.
- Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política*. Moscú: Editorial Progreso, 1989.
- Marx, Karl. *Salario, precio y ganancia*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.
- Mies M., Verónica y Soto M. Raimundo. *Demanda por dinero: teoría, evidencia, resultados*. en: *Economía chilena*, V.3, N° 3, diciembre, 2000, p. 5-32.
- Mishkin, Frederic S. *Moneda, banca y mercados financieros*. Pearson Educación de México, S.A, 2008, octava edición.
- Pérez Soto, Carlos. *El salario como categoría económica en el socialismo. Retos y desafíos*. Revista del Banco Central de Cuba, N° 4, 2008, p. 2-8.
- Rodríguez Vargas, José de Jesús. *La moneda en Marx. La semana de economía: La vigencia de la economía política y el marxismo*. FES Aragón, 8 de noviembre, 2012, disponible en: www.proglocode.unam.mx/
- Rodríguez Vargas, José de Jesús. *Teorías del liberalismo y el monetarismo*. 10 de agosto, 2012, disponible en: www.proglocode.unam.mx/
- Roll, Eric. *Historia de las doctrinas económicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Sánchez Noda, Ramón. *Economía política de la construcción del socialismo: fundamentos generales*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2002.
- Silva, Julio. *La interpretación de la inflación contemporánea ante la Ley del Valor-Trabajo y la formulación de una teoría explicativa*. Bogotá, 15 de octubre, 1984.
- Vascos González, Fidel. *La producción mercantil en el socialismo*. –Ponencia presentada en el III Taller Internacional “La Obra de Karl Marx y los desafíos del siglo XXI”. La Habana, mayo, 2006.
- Vidal Alejandro, Pavel. *Nuevo esquema de la política monetaria en Cuba: análisis macroeconómico y estimación con un modelo VAR*. –Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Económicas, 2007, p. 15 – 54.

Las disposiciones jurídicas como objeto de la creación técnica

Dr. DIEGO FERNANDO CAÑIZARES OBELEDO*

Son disposiciones jurídicas los actos normativos o no, derivados del ejercicio de las atribuciones y deberes que les están conferidos por la Constitución y las leyes a los órganos del Poder del Estado, así como a las autoridades administrativas subordinadas a los mismos.

Los artículos 105 (h), 106 (e) y 109 de la Constitución de la República señalan los tipos de disposiciones jurídicas de nuestro Sistema de Derecho, y el Artículo 68 fija el principio de relación subordinada entre ellas, que no es otro que el del **centralismo normativo**, el cual toma fundamento en la importancia de la función normativa y en el nivel resolutorio, según el caso, de la disposición a adoptar.

Son disposiciones jurídicas:

- a) Los actos normativos de los órganos superiores del Poder del Estado, mediante los cuales se regulan de manera general y abstracta las relaciones sociales de mayor importancia. Tales son las leyes, decretos leyes y decretos como forma de expresión de la **potestad legislativa** del órgano supremo del Poder del Estado, además de los acuerdos normativos o no, de dichos órganos.
- b) Las resoluciones de los jefes del organismo de la Administración Central del Estado que reglamentan las leyes y decretos leyes, cuando estos los disponen o, cuando conforme a la Constitución de la República, les corresponda hacerlo.
- c) Las disposiciones normativas de carácter propio o sectorial que dictan los jefes de los organismos de la Administración Central del Estado para regular la organización y prestación de los servicios estatales a cargo de los referidos organismos, conforme a lo establecido en las disposiciones jurídicas superiores que correspondan.
- d) Las resoluciones que dictan con carácter general y obligatorio los jefes de los organismos de la Administración Central del Estado en el uso de sus respectivas facultades rectoras, en todo el territorio nacional, para los demás organismos de la Administración Central, órganos y autoridades locales de la administración estatal o para toda la población.
- e) Las resoluciones que los jefes de los organismos de la Administración Central del Estado dictan para dar cumplimiento, en el sector de relaciones administrativas a su cargo, a las disposiciones administrativas rectoras de carácter general y obligatorio de los demás organismos de dicho nivel central, que deben ser cumplidas en el referido sector.

- f) Las resoluciones que dictan las autoridades administrativas superiores de los organismos de la Administración Central del Estado, como instrumentos de los actos administrativos con que resuelven, mediante la toma de decisiones de autoridad, situaciones concretas derivadas de las relaciones jurídicas necesarias entre los individuos y la administración estatal.
- g) Los acuerdos que en el orden de la organización local del poder dictan con carácter normativo o no, las asambleas locales de dicho poder.
- h) Los acuerdos, normativos o no, de los consejos de administración provinciales o municipales.
- i) Las resoluciones de los directores sectoriales que integran los consejos de administración provinciales o municipales.
- j) Las resoluciones de los jefes de los órganos superiores y locales del Poder Popular y de los consejos de administración de estos últimos, dictadas para resolver asuntos internos de los referidos órganos.

Todo ese conjunto de disposiciones jurídicas señaladas constituyen el Orden Jurídico del Estado, que integran el sistema normativo de este.

Se ha discutido doctrinalmente si las sentencias firmes de los tribunales deben tener o no el carácter de disposiciones jurídicas. A ello ha contribuido el hecho de que las leyes de procedimientos comprenden bajo el rubro de "Resoluciones que dictan los tribunales", las providencias, autos y sentencias.

En sus inicios, la doctrina burguesa no consideró disposiciones jurídicas las "resoluciones" firmes de los tribunales. Las vio, como en realidad son, decisiones resolutorias de litigios, no entre tribunal e individuo, sino entre los individuos ante el tribunal. La lógica exclusión del orden judicial de la esfera administrativa del Estado contribuyó a este correcto criterio.

Sin embargo, el formalismo jurídico del siglo XX consideró las sentencias firmes "normas jurídicas individuales", siguiendo el criterio equivocado, desde luego, del jurista austríaco Hans Kelsen, ideólogo del imperialismo y padre de dicha corriente doctrinal.

Las disposiciones jurídicas se dictan por el Estado para regular las relaciones entre los individuos, y no para resolver los conflictos entre sus intereses personales, que puedan surgir en el seno de las relaciones que se regulan. Ello corresponde a los tribunales, mediante su función de aplicar dichas disposiciones en tales controversias, dando la solución que estos litigios requieran.

La relación de los individuos con el tribunal es procesal y no administrativa.

Las sentencias judiciales se producen en el plano de la aplicación de las disposiciones jurídicas previamente existentes y vigentes, y estas, en el orden de la regulación de las resoluciones sociales por los órganos encargados de ello, para observancia, cumplimiento y aplicación obligatoria por órganos, organismos y autoridades administrativas, así como por tribunales e individuos.

Es rasgo esencial de las disposiciones jurídicas que, por su carácter estatal, son de obligatorio cumplimiento por sus destinatarios directos e indirectos. Son destinatarios directos las partes en las relaciones sociales que son objeto de regulación, e indirectos, la administración estatal, que debe hacer que se cumplan, así como los tribunales, que deben aplicarlas a los casos de conflictos sobre el acatamiento de las mismas. Por ello, a las autoridades de la administración estatal corresponde la ejecución de las disposiciones jurídicas administrativas cuando no se acaten, y a los tribunales, la de dictar la sentencia que disponga la aplicación de aquellas en la solución de litigios.

En vista de todo lo explicado, podemos clasificar las disposiciones jurídicas en:

- a) Disposiciones superiores del Poder del Estado, como la ley, el decreto-ley y el decreto, formas de expresión de la potestad legislativa del órgano supremo del Poder del Estado.
- b) Disposiciones locales del Poder, tales como los acuerdos, normativos o no, de las asambleas locales del Poder Popular (provincial y municipal).
- c) Disposiciones superiores de la administración estatal, normativas o no, como las resoluciones e instrucciones de los organismos de la Administración Central del Estado.
- d) Disposiciones administrativas subordinadas, como los acuerdos, normativos o no, de los consejos de administración de los respectivos órganos locales del Poder Popular, y las resoluciones de los jefes de las direcciones provinciales y municipales de dichos órganos locales, que integran sus consejos de administración, dictadas conforme a las disposiciones de los órganos superiores del Poder del Estado y de los organismos de la Administración Central del Estado.
- e) Disposiciones internas, normativas o no, como son los acuerdos de los órganos superiores y locales del Poder Popular y las resoluciones de sus jefes, así como las resoluciones de los jefes de los consejos de administración de los órganos locales de dicho Poder.

Resumiendo el epígrafe, y a manera de clasificación por sus efectos, las disposiciones jurídicas pueden ser:

- a) Generales, por la extensión territorial de su aplicación o por la cantidad de los destinatarios que abarcan.
- b) Propias o sectoriales, que son las administrativas ramales normativas propias de las esferas de la administración estatal.
- c) Especiales o modificativas de las generales en algún aspecto concreto excepcional, y siempre que estas no lo prohíban.
- d) Resolutivas, que son las que sirven de instrumentos a los actos administrativos que implican la decisión unilateral de la administración estatal en la solución de situaciones concretas, en que debe decidir la autoridad estatal en la relación jurídica administrativa.
- e) Normativas, que establecen formas de conducta o comportamiento para las partes de las relaciones sociales que el Derecho regula.
- f) No normativas, que son las resolutivas que solo vinculan directa y concretamente a ellas, a las partes de la relación social que la genera.

Debemos aprovechar para hacer referencias oportunas a las relaciones entre las disposiciones jurídicas generales y las especiales en la regulación jurídica.

En Derecho, de lo especial no puede derivar lo general, pero de lo general sí puede derivar lo especial, que puede derogar lo general si no depende de ello y, por supuesto, si lo general no lo prohíbe previamente y de manera expresa o no lo deroga posteriormente.

Si lo especial es verdadero, es decir, si es especial realmente, no puede tener una legislación general, pues dejaría de ser especial. Lo especial es solo una excepción dentro de lo general, como lo sería la jornada de trabajo de seis horas en las minas en relación con la jornada general de trabajo de ocho horas de los trabajadores del país.

La regulación general de lo especial puede convertirse en un bumerán con todos los efectos negativos que en Derecho puede ocasionar. Es convertir la excepción en regla general. Ello ha sucedido entre nosotros al calificar de especial la legislación de la vivienda, de la cual el Código Civil es supletorio, siendo en realidad una legislación general supletoria del Código Civil, por los efectos administrativos que sobre las relaciones civiles tiene indudablemente esa legislación particular.

Cuando las excepciones se separan de la regla general y se regulan fuera de ella, damos alas para las prácticas contraproducentes en Derecho.

Este artículo forma parte de la primera edición del primer **Manual Cubano de Técnica Legislativa**, del Dr. Diego Fernando Cañizares Obeledo, especialista de la Dirección de Legislación y Asesoría del Ministerio de Justicia. Durante este año estaremos reproduciendo algunos fragmentos de ese texto.

El microcrédito, los emprendedores y la banca sostenible

Lic. MAYRA MENÉNDEZ MOLINA*

Al analizar la estructura económica de cualquier país, se aprecia la formación de empresas de diferentes niveles y dimensiones que conforman el mercado y la actividad comercial de las naciones.

Diferentes sectores y economías manifiestan este mismo fenómeno, con carácter universal.

Por lo que se observa de tiempos inmemoriales, el hombre solo, independiente, accionó para lograr sus propósitos: primero comer, y luego vestir, intercambiar, para después agruparse para producir y comercializar con el mismo objetivo.

Pero no siempre la dimensión del hombre solo, el grupo o de la empresa está relacionada con una determinada actividad, donde inevitablemente las organizaciones deben tener una dimensión específica para funcionar. Tampoco existen países o economías que reglamenten un determinado nivel de actividad para que se conforme una empresa o asociaciones; es la propia sociedad en sí y sus intereses los que conforman el carácter y las dimensiones de sus organizaciones.

Se pueden encontrar sectores más operativos que otros, actividades que cuentan con ventajas relativas frente a otras, pero no influye que sean respaldadas por empresas pequeñas, medianas y grandes.

Hoy como nunca antes, las pequeñas y medianas empresas (PYME) representan gran parte del sostenimiento de múltiples economías, incluidos los países europeos o los de mayor nivel de vida, y los países subdesarrollados como los de América Latina.

Así se aprecia en la historia económica de Alemania y Japón de posguerra, y en el propio EE.UU. A partir de los años 50 y 60, las PYME adquieren importancia en Latinoamérica, como es el caso de Argentina y Brasil, con altibajos para despegar en los años 80; posteriormente, a finales de los 90, comienza una nueva etapa para estas empresas en el resto del continente.

En los demás países del Tercer Mundo, en algunas políticas de lucha contra la pobreza en países como Nepal, Burkina Faso, Laos, entre otros, cuando existe una familia emprendedora en determinadas actividades agrícolas o artesanales, se considera la posibilidad de adquirir algunas finanzas mediante el microcrédito, que se percibe en acción por igual a finales de la década de los 90.

En general, las instituciones financieras colocan recursos monetario-financieros en el mercado comercial, financiero e industrial, dirigidos más bien a grandes proyectos de inversión y capital de trabajo de las medianas y grandes empresas, los cuales constituyen un activo de riesgo para la banca, pero los asumen a partir de las propias filosofías de recuperación, no así con las pequeñas organizaciones familiares o grupales, que lo consideran más riesgo por su sostenimiento en el tiempo o en el propio mercado comercial o productivo.

Cuba ha sostenido políticas de desarrollo de la pequeña empresa, como es el caso de los pequeños agricultores, que desde los propios inicios de la Revolución han constituido sujetos de crédito en el Sistema Bancario Nacional, sobre todo para algunos cultivos y crías de animales. Sin embargo, el trabajador por cuenta propia (TCP) para las esferas de los servicios y para algunas producciones no se definió hasta los 90, y hoy constituye una de las fuentes de empleo de la familia cubana y el sostenimiento y desarrollo de la economía doméstica.

El proceso dinámico de crecimiento balanceado y autosostenido que debieron llevar nuestras economías territoriales para asegurar las transformaciones de la estructura económica y social, tuvieron sus limitaciones por diferentes causas. Por tanto, hubiera sido necesaria la intervención de los bancos comerciales cubanos, para lo cual el crédito y/o microcrédito hubiera jugado un papel fundamental.

El financiamiento de nuestras instituciones se ha sustentado más bien en el crecimiento o sostenimiento económico de los territorios, así como también en las economías de algunas medianas empresas estatales, pero nunca en sujetos particulares, con excepción de los pequeños agricultores, y en los últimos tiempos, en los usufructuarios.

Fue en 1999 cuando se vislumbró la necesidad de crear un instrumento de crédito para operar en la acción de apoyo al desarrollo local, con iniciativas no proyectadas en el orden centralizado o asistencial, con el objetivo de movilizar los recursos humanos, técnicos, financieros y naturales existentes en los territorios, o los provenientes de la cooperación o ayudas de asociaciones internacionales.

El Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera aprobó la creación de una línea de financiamiento para las iniciativas de cooperación

con mecanismos revolventes y no solamente a fondo perdido.

En el año 2000 se diseñó la propuesta del instrumento de crédito en divisas, que operado a través del PDHL (Programa de Desarrollo Humano a Nivel Local) y del Banco de Crédito y Comercio, se orienta el financiamiento a los representantes económicos de municipios y localidades o consejos populares interesados, para incentivar potencialidades económicas locales, crear nuevas fuentes de empleos e identificar mecanismos de sostenibilidad de servicios sociales.

A partir de 2001, el instrumento FRIDEL –Fondo Rotatorio para Iniciativas de Desarrollo Local–, legalizado por el Banco Central de Cuba (BCC), se integró a las normas crediticias del país y comenzó su operatividad destinada a todos los sujetos que legalmente podían ejercer una actividad económica en el territorio en cuestión, tanto de nueva creación, como las ya existentes.

Este financiamiento se inició en Cuba en las provincias de Pinar del Río y Granma, y en el municipio de Habana Vieja. Actualmente, se extiende en todo el país a través de las oficinas de IMDL (Iniciativa Municipal de Desarrollo Local), regidas por los gobiernos.

En los Lineamientos aprobados en el VI Congreso del PCC, se expone el papel de la economía familiar, dígame la pequeña empresa o los trabajadores por cuenta propia en múltiples acciones de producción artesanal y, sobre todo, en la esfera de los servicios.

En este orden, considerando que nuestro objetivo social es contribuir a viabilizar las pequeñas inversiones de estos segmentos, los bancos comerciales que integran el Sistema Bancario Nacional, regidos por el Banco Central de Cuba, proyectan sus líneas de créditos o del microcrédito para otorgarlos a partir de la demanda de estos segmentos del mercado, los que constituirían financiamientos para el desarrollo de estas pequeñas organizaciones y, de hecho, de las propias localidades y de la economía de los territorios. Estas líneas de crédito o microcrédito están instrumentadas en los bancos comerciales que operan en los diferentes territorios del país (Banco de Crédito y Comercio, Banco Popular de Ahorro y Banco Metropolitano, que opera solo en La Habana).

Al apreciar una lenta demanda de estos productos bancarios por parte de este segmento del mercado, debemos estudiar las razones y observar:

- Las exigencias, por parte de los bancos, de la historia productiva o comercial del cuentapropista, al menos de seis meses; muchos requieren del capital para invertir por vez primera.
- La posible inyección de capital foráneo –de amigos y familiares con residencia en el exterior– con carácter de préstamo que no requiere devolución inmediata o el cobro de intereses.
- El desarrollo de un financiamiento subterráneo, dígame boliteros, garroteros u otro carácter de préstamos, con el influjo desde el exterior.

- El poco conocimiento del mercado y la desconfianza con que operan los cuentapropistas, por lo que temen la quiebra del negocio.
- La pobre sostenibilidad con carácter jurídico de estos segmentos, lo cual los limita ante sus derechos y deberes.

En otro orden, es importante considerar los principios de crédito siguientes:

- El crédito es un resorte de la economía y, como tal, estimula la compra de bienes y servicios, por lo que, si no son atractivas las tasas de interés, así como otros términos y condiciones, podría constituir un freno para las inversiones de las llamadas MicroPymes, máxime si nos iniciamos en este tipo de comercialización y producción.
- El crédito **fideliza clientes para el banco**; constituye un medio para generar ingresos y capacidad de pagos para el cliente, y le viabiliza su producción, comercialización o inversiones, pero se aprecia falta de cultura empresarial.
- El crédito, a su vez, **fideliza al prestatario**, a la empresa que lo provee, dígame la cadena de tiendas o mercado en divisas y en moneda nacional, pues cuentan con el dinero para la acción de compra. Pero apreciamos también que ya se requiere emprender la comercialización en almacenes con ventas al por mayor, dada la versatilidad de objetos productivos o de comercio que tiene el mercado del cuentapropista, por lo que se requiere o demanda este tipo de servicios.

Si se apostara por el principio de que la economía es la ciencia del intercambio, la banca es el medio que la hace realidad, estimula, abre los mercados, ampara y encamina las deudas; en fin, caminar con el crédito sería el mayor impulso a los pequeños empresarios y emprendedores actuales en las diferentes regiones y localidades del país, rescatando servicios, culturas y tradiciones, y sosteniendo el crecimiento o el desarrollo económico de la sociedad cubana actual.

En cada momento histórico la banca ha sabido adaptarse a las demandas sociales, sin perder el rigor ni los rasgos básicos de canalizadora eficaz de recursos, asumiendo riesgos, transformando épocas y manteniendo la seguridad. De esta forma, los bancos cubanos se encuentran en el umbral de un nuevo cambio, que tiene por objetivos la calidad, la rentabilidad y la comunicación.

Es necesario percibir la idea del riesgo de un modo más rico, y la definición de que el banco como negocio es, sobre todo, una cuestión de afrontar riesgos.

Al medir la tasa de ocupación de los bancos comerciales en el mercado de TCP y CNA (cooperativa no agropecuaria), esta es mínima, por lo que se requiere analizar las estructuras, los términos y las condiciones de las ofertas actuales.

En ocasiones, es necesario hacer atractiva la compra de los productos bancarios que se ofrecen en los bancos comerciales. Entonces, es ineludible brindar al público objetivo –TCP y CNA– con una actividad de pequeña escala, recursos financieros para emprender o levantar su negocio.

Igualmente, es importante que los gobiernos definan fondos que contribuyan a hacer realidad lo que se ha propuesto la Nación, sobre todo para los pequeños inversores, las mujeres y aquellos que emprendan una actividad que salvaguarde los valores culturales y tradicionales de muchos de los campos y ciudades.

Encaminar el desarrollo sostenible en concordancia con las tendencias internacionales concebidas en tres pilares fundamentales: social, ambiental y económico. También se deben definir las políticas en los bancos comerciales sobre la base de la banca sostenible, que previene o, al menos, reduce cualquier efecto indebido sobre la sociedad y el ambiente natural, logrando el mejoramiento del nivel y la calidad de vida de las personas y de las futuras generaciones.

Un banco puede considerarse sostenible cuando asume el desafío de desarrollar y aplicar políticas corporativas con criterios ambientalistas que incluyan sistemas de créditos, riesgos, proyectos, operaciones, etcétera, con productos que serían ambientalmente y socialmente responsables, con retornos sostenibles en el tiempo y no solo retornos financieros. Un ejemplo seductor es el microcrédito, que constituye uno de los objetivos fundamentales para fortalecer los vínculos entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, como se plantea en el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.

A través del tiempo, los bancos han determinado el desarrollo y los giros sociales de las naciones. En ese orden, actualmente la banca cubana tiene un gran reto dentro de sus políticas comerciales, que es insertar el uso del microcrédito para fomentar los pequeños empresarios y contribuir al desarrollo holístico de la economía y de la sociedad cubana, así como también incluir en su cartera de activos los productos que permitan preservar el equilibrio y el rendimiento de la propia institución, y preparar el camino hacia una banca sostenible.

Bibliografía

- Crédito FRIDEL. Recuperado el 2012. <http://www.gestiopolis.com/economia/desarrollo-local-oportunidades-productivas.hatm>
- Las PYME y el comercio mundial. Recuperado el 2012. <http://www.monografias.com/trabajo12/pyme/pyme2.shtml>
- Microsoft. (1993-2008). *Desarrollo sostenible*. Microsoft Corporation.
- ¿Qué es el microcrédito? (s.f.) Recuperado el 2012. http://www.grameen-info.org/index.php?option=com_content&task=view&id=288&Itemid=108
- Autores, C. d. (1986). *Trabajar en la banca*. España: Centro Nacional de Superación Bancaria. Cuba.
- Banca ética. (2012). Retriev from: [archimadrid.es/dpt2/wp-content/uploads/2011/06/La Banca Ética](http://archimadrid.es/dpt2/wp-content/uploads/2011/06/La_Banca_Etica).
- Bangladesh. Los pioneros. (1997). *El correo de la UNESCO*.
- David Camino - Juan Lara. (2012): *Microfinanzas y desarrollo económico en América Latina: El papel de las instituciones públicas de cooperación*.
- Puig, M. Z. *Las transformaciones en el sistema empresarial a partir de los 90 y la búsqueda de la eficiencia y la competitividad*. La Habana, 2002.
- Resoluciones BCC. (2011-2012-2013). La Habana, Cuba: BCC. Soberón Valdés, Francisco. *Finanzas, banca y dirección*. 2000. Ediciones especiales. Instituto Cubano del Libro. La Habana.
- Tres ejemplos de microcrédito en Europa. (1997). *El Correo de la UNESCO*.

Verdades referentes al uso del correo electrónico

Ing. BÁRBARO ADRIEL GONZÁLEZ ALFONSO
e Ing. CLAUDIO RANGEL RIVERO PEÑA*

Para poder hacer una valoración del correo electrónico, es necesario hacer una comparación entre sus principales ventajas y desventajas, solo así podemos comprender cuánto nos beneficia su uso y cuáles son los principales cuidados que debemos tener presentes en su utilización. Se hará mención de otros aspectos que nos permitirán adquirir una cultura responsable sobre su uso.

El correo electrónico, sin lugar a dudas, es uno de los medios más utilizados actualmente para poder comunicarse a través de Internet y en la vida cotidiana. Por eso es necesario saber las ventajas y desventajas del correo electrónico y cómo repercute en la tecnología informática hoy en día. Las cuentas de *hotmail*, de *gmail* y de *yahoo* abundan hoy en día en el mundo de la *web*. Esta *web* obviamente tiene consecuencias positivas y negativas. Lo mismo sucede con el correo electrónico, como se ve a continuación:

Ventajas del correo electrónico

- Es muy práctico y sencillo, ya que nos permite escribir algo deseado en poco tiempo y enviárselo a un destinatario o a varios a la vez. Esta es la principal ventaja del correo electrónico.
- La velocidad con la cual llega el *email* al destinatario es muy alta, en comparación con otros medios de comunicación.
- Puede ser un medio formal para comunicarse con alguna persona en especial, en comparación con la comunicación por *chat*.
- Se pueden recibir *emails* de productos o innovaciones que nos interesen, es decir, que estos nos mantengan informados sin necesidad de ir nosotros a verificarlo. Esta es otra gran ventaja del *email*.
- Una de las grandes ventajas es la de poder enviar o adjuntar archivos multimedia como, por ejemplo, temas musicales, videos o simplemente archivos de *Word* o de otro formato.
- No tiene ningún costo de envío.

Desventajas del correo electrónico

- Hay muchas personas que están interesadas en conocer la contraseña del correo electrónico de otras, con el objetivo de sacar datos o información. Esta es quizá la peor desventaja.

- Una de las grandes desventajas del correo electrónico es que algunas personas nos pueden enviar *emails* desde cuentas falsas o desde correos electrónicos falsos. Es por ello que hay que tener cuidado en la red.
- Otra gran desventaja es que nuestro *email* puede ir a parar a empresas que lo toman para enviar publicidad o contenido que a ellos les interesa que veamos.
- Otras personas pueden enviar *spam* a nuestro correo electrónico, con el objetivo de que veamos algún hipervínculo o con el simple objetivo de molestar.
- Sigue siendo una de las vías más utilizadas para la diseminación de *malwares* o *softwares* malignos.

También hay otras características que son ventajas o desventajas al mismo tiempo. Por ejemplo, el hecho de que no sean impresos hace que podamos llegar a perder la información, si falla el medio donde se encuentran almacenados y no existen *backups*, al igual que sucede con las fotografías que tomamos con cámaras digitales.

Correo electrónico, ¿un ambiente confiable para nuestra información?

El correo electrónico se ha vuelto un medio de comunicación masivo, versátil y funcional. Con él se puede compartir una gran cantidad de datos instantáneamente y desde cualquier lugar, al estar integrado en diversos dispositivos.

En ambientes académicos, el correo electrónico es el medio con el cual investigadores y alumnos comparten ágilmente información científica y escolar. En el ámbito laboral, es uno de los medios de comunicación interna más utilizado.

Sin embargo, esta tecnología lleva consigo una serie de riesgos tecnológicos que pueden ocasionar serios problemas de seguridad a la información, entre los cuales se incluyen la divulgación de información confidencial, la eliminación de datos, el robo de identidad del emisor, la interrupción del servicio, entre otros.

¿Qué pasaría si nos diéramos cuenta de que la información almacenada en nuestro correo electrónico

co fue vista por alguien más, o si alguien eliminara mensajes de citas laborales o algún reporte urgente, o alguien enviara mensajes utilizando nuestra cuenta, o simplemente no pudieramos acceder a nuestro servicio de correo?

La respuesta a esta pregunta podría ser la afectación de la reputación y de la productividad, así como la pérdida de dinero y tiempo, representando un impacto a la información del correo electrónico.

Las amenazas más comunes al correo

Como podemos percatarnos, la información que manejamos en el correo electrónico tiene mucho valor para nosotros, y existen personas interesadas en darle un mal uso. Para lograrlo, utilizan diferentes mecanismos, como los siguientes:

Phishing

Esta amenaza se realiza haciendo uso de la ingeniería social para robar información. Consiste en el envío de correos fraudulentos masivos, aparentando provenir de una fuente confiable. A través del engaño recopilan datos como nombres de usuarios, contraseñas, datos bancarios, entre otros.

¿Cómo prevenirlo?

1. No abra correos de ningún remitente desconocido y/o sospechoso, ni descargue archivos adjuntos o haga clic al vínculo del mensaje.
2. Verifique que el remitente del correo electrónico sea el correcto. *"Etse trcuo pordían usralo para engañarte"* ¿Está seguro de lo que lee?
3. Desconfíe de cualquier correo que le pida información personal y confidencial (contraseñas, información bancaria, etcétera). En caso de tener duda sobre su veracidad, confirme la información contactando la fuente por otro medio.
4. Le sugerimos adquirir un *software* antivirus que contenga un *antiphishing*, o adquirir un complemento para su navegador como un medidor de confianza que le permita identificar este tipo de engaños.
5. Si utiliza clientes de correo electrónico, como *Outlook* o *Thunderbird*, configúrelo para que bloquee imágenes o contenidos hasta verificar que el correo sea legítimo.

SPAM

Son correos publicitarios no solicitados o enviados de manera masiva; logran saturar el buzón de correo, dificultando la identificación del correo legítimo. Además, afectan la operación regular del mismo servicio, ocasionando incluso que algunos mensajes enviados no lleguen a sus destinatarios, debido a la confusión de algunos filtros *antispam*.



¿Cómo prevenirlo?

1. No siga las cadenas de correos (*Hoax*). Rompa la cadena, no caiga en engaños.
2. No registre su cuenta de correo más frecuente en listas de publicidad, foros, etcétera.
3. Maneje diferentes cuentas de correo dependiendo de la información que utilice en ella (personal, laboral, pública).
4. En caso de que desee hacer pública su cuenta de correo electrónico, utilice imágenes o preséntela en otras formas de texto, por ejemplo, *usuario@miservidor.com* o *usuario at miservidor dot com*.

Malware o códigos maliciosos

El correo electrónico es un medio común por el cual los criminales cibernéticos propagan *software malicioso* a su computadora y a la de sus contactos. Estos programas intervienen su computadora de diversas maneras para hacer mal uso de su información.

Para prevenirlo:

1. Si recibe correos electrónicos de remitentes desconocidos con archivos adjuntos, NO los abra.
2. Si el remitente es confiable, verifique con su *software antivirus* que el archivo no esté infectado.

Robo de cuenta

Muchas personas pueden interesarse en hacer uso de su cuenta de correo electrónico para realizar chantajes, difamaciones, robos de información personal, todos con diferentes efectos colaterales. Para reducir estos riesgos se recomienda:

Buenas prácticas

1. Manejar una contraseña robusta con números, letras, símbolos, etcétera.
2. Cambiar su contraseña frecuentemente.
3. Si cuenta con diversas cuentas de correo electrónico, maneje una contraseña diferente para cada una.
4. Cuando registre una nueva cuenta de correo electrónico, emplee mecanismos de recuperación de contraseña. En este caso, elabore una

pregunta secreta que sea difícil de predecir. Esta información puede servir para recuperar su cuenta, en caso de que la roben.

5. Redirija la recuperación de su cuenta de correo a otras cuentas.
6. No almacene información personal crítica. Si es así, utilice medios para cifrarla.
7. Maneje respaldos de su correo. No deje en la nube su información más valiosa.
8. Si revisa su correo en lugares públicos, siempre verifique cerrar la sesión del mismo.
9. Si va a unir sus redes, mensajero y correo electrónico, debe estar consciente del riesgo. Por ello, es importante que su contraseña cumpla con los primeros dos puntos.

Servicio de correo electrónico inseguro

Los riesgos no siempre son responsabilidad del usuario, ya que el correo electrónico no pasa directamente de su ordenador al ordenador del destinatario, sino que pasa por varios nodos y va dejando información en el recorrido. Se puede acceder a su correo desde cualquier parte del recorrido (no solo desde su país).

Alguien podría estar mirando por encima de nuestro hombro mientras tecleamos. Esto es particularmente problemático en las salas de navegación de Internet. Si está conectado a una red, todo el mundo en la oficina tiene acceso a su correo electrónico. Nuestro sistema administrativo puede tener unos privilegios administrativos especiales para acceder a todos los correos electrónicos.

El proveedor del servicio de Internet (ISP) tiene acceso a los correos electrónicos, y cualquier perso-

na con influencia sobre nuestro ISP podría presionarlo para conseguir que le remita copias de todos nuestros mensajes, o para impedir que pasen ciertos correos electrónicos.

Al pasar por Internet, nuestros *emails* recorren cientos de sitios inseguros. Los piratas informáticos pueden acceder a ellos mientras transitan. El ISP de nuestro destinatario también puede ser vulnerable, al igual que su red y su oficina.

También inciden los controles de seguridad con los que cuente el servicio de correo electrónico en el que esté alojada la cuenta. Antes de elegir un servicio de correo, considere los siguientes consejos:

1. Utilice servicios de correo electrónico con reputación.
2. Verifique que el servicio cuente con filtros de correo no deseado (SPAM).
3. Asegúrese de que el servicio de correo electrónico impida que la información de su cuenta sea interceptada por alguien más. Para ello, verifique que la dirección del navegador contenga la leyenda *https*, un icono de candado en el navegador que notifique su activación.
4. Revise que el servicio ofrezca la posibilidad de usar firma electrónica avanzada y cifrado.

Adoptar estas prácticas de seguridad en el uso diario del correo electrónico, fomenta un ambiente confiable para aprovechar esta tecnología al máximo. Por el contrario, su uso descuidado puede comprometer no solo nuestra información, sino también la del centro de trabajo o la de la familia, y generar más problemas que beneficios.

Bibliografía

- http://www.seguridad.unam.mx/manual_phishing.dsc
- http://www.seguridad.unam.mx/consejos_phishing.dsc
- http://www.seguridad.unam.mx/buenas_practicas.dsc
- <http://www.clicseguro.sep.gob.mx/>
- <http://www.seguridad.unam.mx/documento/?id=5>
- <http://www.seguridad.unam.mx/vulnerabilidadesDB/?vulne=6196>
- <http://cibergeek.com/ventajas-del-correo-electronico/>
- <http://gigatecno.blogspot.com/2012/03/ventajas-y-desventajas-del-correo.html>
- http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0341.pdf
- <http://www.interdesk.ws/cuales-han-sido-los-principales-incidentes-de-seguridad-ti-en-2013/>
- <http://www.frontlinedefenders.org/es/node/4582>

Historia de la Bolsa de La Habana

MSc. MARÍA ISABEL MORALES CORDOVA y
Lic. CARMEN ALLING GARCÍA*

Un majestuoso y añejo portón sorprende todavía a quienes transitan por la calle Obrapía, en la Habana Vieja. Allí, con el número 257 se yergue un imponente edificio que ha sobrevivido a los más disímiles usos y que llama la atención por el nombre grabado en el pórtico: Bolsa de La Habana.

El antecedente más remoto de la Bolsa de La Habana que ha sido posible encontrar, aparece en el libro *La primera revolución industrial española. 1827-1869*, del autor Juan Bautista Vilar¹, quien se refiere a la apertura de la bolsa de comercio en La Habana como un síntoma más de la pujanza económica de Cuba en el segundo tercio del siglo XIX.

El texto refiere un decreto real, según el cual, ante *“la utilidad que ha reportar a la isla de Cuba un centro de contratación pública, y viendo el expediente instruido por el gobernador capitán general de la misma, proponiendo el establecimiento en la ciudad de La Habana, de una bolsa provisional de comercio, de acuerdo con mi ministro de la Guerra y de Ultramar, oído el Consejo de Estado, vengo en decretar lo siguiente:*

Artículo 1º. *Se crea en la ciudad de La Habana una bolsa de comercio para las transacciones del mismo.*

Artículo 2º. *La bolsa es la reunión periódica de los comerciantes y de los agentes públicos que intervienen en sus contratos, en el local señalado por el gobierno.*

Artículo 4º. *Serán objeto de la contratación de la bolsa: la negociación de las letras de cambio, libranzas, pagarés, acciones del Banco Español de La Habana, de minas, de sociedades anónimas legalmente autorizadas, y cualquiera especie de valores de comercio procedente de personas particulares; la venta de metales preciosos amonedados, o en pasta; la de mercaderías de toda clase, los seguros de efectos comerciales contra todos los riesgos terrestres o marítimos; el fletamiento de buques para cualquier punto; los transportes en el interior por tierra o por agua”.*

Según esa referencia, el Artículo 5º establecía que habría reuniones de bolsa durante dos horas todos los días, menos los de Precepto, Semana Santa y los de Gala.

El Artículo 6º daba derecho de participación a todos los españoles o extranjeros con capacidad legal.

El Artículo 8º establecía que la bolsa estaría bajo la autoridad del gobierno político de La Habana, en cuyo nombre y representación cuidará de su régimen inmediato, y del buen orden y policía de sus reuniones un inspector nombrado por el gobierno superior civil.

Se fecha: Madrid. 5 de julio de 1859=Aprobado por S.M. O'Donnell.

También se hace referencia a otro documento, esta vez una autorización emitida por el ministro de Guerra y de Ultramar, Leopoldo O'Donnell, el mismo 5 de julio de 1859, que dice:

“Visto el expediente instruido por el capitán general de la isla de Cuba, para la constitución de una compañía anónima, que con el título de Bolsa provisional y un capital de 100.000 pesos tiene por objeto proporcionar un edificio para establecer la bolsa provisional de comercio de La Habana.”

Además, el documento aprueba la constitución de la compañía, así como sus estatutos y reglamentos consignados en la escritura de fundación, de 1º de septiembre de 1857, aprobada por el gobernador capitán general el 18 de diciembre.

La Bolsa de La Habana de 1883

En el libro *La Historia de la Banca en Cuba*². Del siglo XIX al XXI, los investigadores Carlos Tablada y Galia Castelló señalan:

*“Por Real Orden de julio de 1882 se autorizó la creación de una bolsa de comercio en la ciudad, la misma se estableció en 1883. Francisco Jover solicitó la concesión para fundar y operar dicho establecimiento con una cuota de entrada de ½ onza de oro, 3 pesos mensuales para los suscriptores y 0.50 centavos diarios para los que no lo fueran.”*³

“La edificación escogida fue la casa N.º 26 de la calle Mercaderes, por ser adecuada para las transacciones bursátiles y financieras de la plaza, así como para los departamentos de valores y oro. El proyecto de la bolsa contemplaba la formación de un fondo con el aporte de un 25% a 50%, a partir del quinto año de funcionamiento y hasta el décimo, destinado

¹ Fuente: *La primera revolución industrial española. 1827-1869*, del autor Juan Bautista Vilar. En Internet.

² *La historia de la banca en Cuba. Del siglo XIX al XXI. Tomo I.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2007, Segunda edición, los investigadores Carlos Tablada y Galia Castelló

³ Véase Antonio Helvio Núñez: *La Bolsa de La Habana*, Habana, marzo 26 de 1883, pp. 1-3.

a la construcción de un edificio más apropiado para la bolsa.⁴

“Aunque el citado Francisco Jover administraba la bolsa, esta no le pertenecía y se encontraba bajo la autoridad exclusiva del gobierno civil.

*“En 1888 la Junta Sindical del Colegio de Corredores del Comercio de La Habana solicitó el restablecimiento de la “Bolsa Oficial”. La misma se había constituido el 1º de octubre de 1883 bajo la dirección y vigilancia de esta Junta Sindical, y había funcionado provechosamente por treinta meses, acorde con su reglamento y con el Código de Comercio; pero debido al establecimiento de una bolsa privada, dejó de realizar sus reuniones por falta de concurrencia.”*⁵

“Esta institución era necesaria para garantizar las transacciones bursátiles, como reguladora de las cotizaciones y salvaguarda de las operaciones que demandaban y compra y venta de los fondos y valores públicos favorables a los intereses públicos.

“El presupuesto destinado por el colegio para la bolsa ascendía a 5 200 pesos oro anualmente.

“Tanto esta institución como la anterior, en las condiciones de Cuba tenían un funcionamiento limitado y supeditado a las grandes operaciones de bolsa a nivel internacional, donde realmente se fijaban los precios. Su inoperancia era evidente cuando una bolsa privada fue capaz de hacerle competencia, al extremo que la oficial dejó de funcionar a los dos años y medio de creada.”

La bolsa de la calle Obrapia

Un texto de casi un siglo, El libro de Cuba⁶, en su edición conmemorativa del centenario del nacimiento de José Martí, asegura que *“La Bolsa de La Habana (antes Bolsa Privada de La Habana) fue fundada el 4 de enero de 1894. La sociedad fue constituida con un capital de \$5,000.00, representado por 500 acciones de \$10.00 valor nominal cada uno.*

“El número de asociados no pasó de 200, o sea, que su capital no fue suscrito totalmente. Sucesivamente, fue experimentando modificaciones importantes, llegando a tener un capital de \$130,000, o sea, 130 asociados, con un título o acción de \$1,000 valor nominal cada uno. Actualmente (1954, nota del editor) el capital se ha reducido a \$100,000, lo que equivale a 100 socios con un título o acción de \$1,000 valor nominal.

“El primer presidente que tuvo la institución Bolsa de La Habana fue el señor Juan García Alonso; el segundo presidente fue el señor Delmiro Vieites; el tercero, el señor Yaidro Olivares y Martínez, quien fue reelecto cada dos años, hasta completar 15 reelecciones, lo que equivale a decir que fue presidente durante treinta años consecutivos de la institución.

“Bajo la presidencia del señor Olivares se obtuvo, en el año 1910, del Gobierno de la República, un decreto por el cual se daba a las cotizaciones de la Bolsa de La Habana el carácter de oficiales. En esa

época era presidente de la República el general José Miguel Gómez.

“También bajo la presidencia del señor Olivares adquirió la institución su edificio propio, que inauguró en el año 1920⁷. Sucedió al señor Olivares, en la presidencia de la Bolsa, el señor Armando Parajón y Amaro, que ha sido después del señor Olivares quien ha ocupado el cargo durante mayor número de años. Sucedió al señor Parajón en la presidencia de la Bolsa el señor Julio F. Forcade; le siguió el señor Gustavo Parajón, y a este el doctor Pedro Pablo Kohly y O'Reilly, que fue secretario por más de 25 años. Después del doctor Kohly, ocupó la presidencia el señor Evaristo Taboada y Suárez; más tarde fue electo nuevamente el señor Armando Parajón y Amaro, y actualmente⁸, preside la institución Julio C. Granda y Ruiz del Castillo. El secretario es el doctor Juan B. Kohly y Pique.

“El día 4 de enero de 1944 celebró la Bolsa de La Habana sus Bodas de Oro, o sea, su primer cincuentenario, a cuyo efecto la celebración revistió gran lucimiento y solemnidad, asistiendo a la misma el



presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, a quien se entregó el título de Socio de Mérito N° 1 de la Bolsa de La Habana, con un lujoso pergamino para constancia de ello. En esa ceremonia el general Batista expresó su satisfacción profunda por el título recibido, manifestando que se sentía plenamente solidarizado con los fines constructivos de la entidad.

“La Bolsa de La Habana tiene fe en que el general Batista, de nuevo presidente de la República,

⁴ Ibídem.

⁵ Véase Bolsa de Valores, SEAP: Documento relacionado con la petición del Colegio de Corredores de La Habana. Informe de Raimundo Cabrera, Habana 1888.

⁶ Libro de Cuba, Enciclopedia ilustrada. Edición conmemorativa del cincuentenario de la independencia (1902-1951) y del centenario del nacimiento de José Martí (1853-1953). Artes Gráficas, Cuba, 1954, pp. 946-947.

⁷ Suponemos que se refiere ya al edificio de la calle Obrapia.

⁸ 1954, es el año en que se escribe ese texto.

otorgue su apoyo al mejor desenvolvimiento de dicha institución.

“La primera reunión de la Directiva de la Bolsa de La Habana, el día 12 de mayo de 1894, fue presidida por el señor don Juan García Alonso, con la asistencia de los señores Delmiro Vieites, Pedro Figueras, E. López Mazón, Conrado Pascual, Serafín Sáenz, Juan Aguirre, Basiano Verdes, Froilán López, Antonio Serra y el secretario don Juan Masó”.

Una nueva referencia a esta institución aparece en el libro *Sistemas bancarios*, de B. H. Bechart, quien encargó la redacción del capítulo dedicado a Cuba a Philip J. Glaessner y G. Sterling Grumman, economistas de la *Federal Reserve Bank de New York*. Ese documento indica:

“El mercado para la emisión de valores lleva una vida precaria. Menos de 60 valores están inscritos en la Bolsa de Valores de La Habana, de los cuales solo unos pocos son objeto de activas transacciones y adquiridos en gran número. Muchas compras y ventas se negocian privadamente, teniendo en cuenta que el mercado abierto tiene lugar tan solo 20 minutos en cada día de trabajo.”⁹

Un artículo de Ciro Bianchi Ross, titulado *La Lonja*, publicado el 28 de septiembre de 2008 en el diario *Juventud Rebelde*, ubica la Bolsa de Valores de La Habana en el edificio que radica en Obrapía, aunque confunde la calle y menciona Amargura, entre Cuba y Aguiar, lo cual nos parece imposible.

Otro texto periodístico, titulado *La Bolsa de La Habana*, firmado por Yamira Rodríguez Marcano y publicado en una web de la emisora Habana Radio¹⁰, refiere:

“En el lugar que había ocupado la droguería Lobé y Torralbas en el siglo XIX, Obrapía 33, hoy 257, se levantó a inicios del XX el edificio para The Royal Bank of Canada, quien abandonó así su antigua y discreta casa que lo había acogido desde 1899, también ubicada en la calle Obrapía.

“F. J. Sherman, agente en Cuba del Royal Bank of Canada y director de esta sucursal, solicitó a la Alcaldía Municipal autorización para la fábrica de una mejor y moderna sede. En 1902 comenzaron las obras de demolición de la antigua farmacia, bajo la dirección facultativa de Alberto de Castro, y entre 1903 y 1904 fue construida la nueva oficina del banco canadiense. Participaron para esta obras, como director facultativo el arquitecto José F. Toraya, y como contratistas la acreditada firma Purdy & Henderson.

“La terminación de este magnífico inmueble para The Royal Bank of Canada le abrió, sin dudas, un camino exitoso en Cuba a la empresa constructora estadounidense, la que intervendría luego en obras tan importantes de la capital como los centros asturiano y gallego, el Capitolio Nacional, los hoteles Plaza y Nacional, el edificio La Metropolitana, entre otros. La Purdy & Henderson Co. se había establecido en La Habana en 1901 y según Guillermo Jiménez, en Las Empresas de Cuba 1958, había tenido antes intereses en otros sectores de la economía cubana, pues unos de sus primeros ejecutivos formó parte de la Junta del entonces Banco Nacional de Cuba, hasta que este quebró en 1921. Fue cliente del Banco Núñez y precisamente del Royal Bank of Canada.

“El nuevo banco contaba de dos pisos: la planta baja se destinó a las funciones propiamente financieras y la superior, a despachos particulares. Luego en 1911 se le hicieron añadidos en el segundo piso.

“A partir de un gran patio central se distribuyó el espacio del nuevo edificio coronado por un lucernario que permitía la iluminación natural.

“La planta baja se resolvió con un amplio salón rodeado de mostradores para el uso del banco, y en la alta las oficinas se distribuyeron alrededor del patio, comunicadas entre sí por una galería corrida.

“Con acero y cemento se armó su estructura, y la piedra natural fue escogida como elemento constructivo y decorativo de su fachada, jerarquizada esta por una entrada que, a manera de arco de triunfo renacentista, precedía el vestíbulo. Una pequeña escalinata servía de acceso al mismo y sendos vanos enrejados cerraban la composición.

“Su interior fue patrón de sobriedad y prestancia, sin faltar el uso de mármoles, finas cristalerías, bronce y maderas preciosas para su ornamentación y mobiliario general.

“Cuando el Royal Bank of Canada decidió construir su nuevo palacio financiero, concluido en 1919, en Aguiar y Obrapía, el presente fue ocupado por la Bolsa de La Habana.

“La prensa del siglo XX la anunciaba como un ‘centro de contrataciones’; en él se realizan todas las transacciones naturales de un mercado de valores, teniendo su característica especial, sobre el sistema de cotizaciones y contratos. Las funciones de la bolsa son las naturales de esas entidades tales como compraventa de valores, al contado y a plazos, pignoraciones, opciones, arbitrajes, etcétera.

“Aún cuando las funciones que comparte no estén conformes con la original, el primer edificio para The Royal Bank of Canada o la Bolsa de La Habana, bien se conserva como uno de los primeros ejemplos levantados en el entonces distrito financiero”.

Se desconoce todavía la fecha exacta en que la Bolsa de Valores dejó de funcionar.

⁹ *Sistemas bancarios*. B. H. Bechart. Aguilar S.A. Ediciones. Madrid 1958. Capítulo Sistema Bancario de Cuba, a cargo de Philip J. Glaessner y G. Sterling Grumman, economistas de la Federal Reserve Bank de New York. Los datos fueron recogidos en 1953.

¹⁰ http://www.habanaradio.cu/singlefile/?secc=13&subsecc=40&id_